

ANUNCIOS

Línea del cuerpo siete, en cuarta plana, 40 céntimos de peseta.
Reclamos en tercera plana: 1 peseta línea del cuerpo ocho.
Noticias: 2 pesetas línea en tercera plana.
Artículo industrial: 3 pesetas línea.

REDACCION, ADMINISTRACION, IMPRENTA: O'DONNELL, 6
APARTADO 282

EL RADICAL

Diario Republicano

SUSCRIPCION

MADRID: Mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIALES: Mes, DOS pesetas; trimestre, CINCO; semestre, DIEZ; año, VEINTE.
PORTUGAL Y GIBRALTAR: Semestre, CATORCE francos; año, VEINTICINCO.
OTROS PAISES: Año, CUARENTA francos.

FUNDADOR-GERENTE

ALEJANDRO LERROUX Y GARCIA
TELEFONO 1.321

ITALIA Y LA GUERRA

El muy amargo Adriático, por Gabriel D'Annunzio

Se celebra en Italia el natalicio de Roma con una solemnidad y un fervor insólitos. Cansado al fin de las inquietudes y de las agitaciones estériles, el pueblo se vuelve hacia la cosa eterna. Sabe cómo del surco profundo en que la reja del arado brillaba más reluciente que la espada, la ciudad fuerte nació a la aurora, en la plenitud de Abril. Un toro rubio y una vaca blanca jadeaban bajo el yugo del arador fatal; y la sombra de un águila divina palpitaba sobre la tierra hendida. Repentinamente, encendida por las miradas salvajes, la lucha estalló al lado del arado quieto. La sangre horrible corrió. Roma purificada salió del surco rojo, con sus puertas «color de cielo».

Si se celebra ardientemente el natalicio de la ciudad santa es porque se celebrará mañana en la sangre nueva el verdadero nacimiento de la nación mediterránea. La gran Italia va a nacer del surco místico, según la ley viva de Roma, reconocida viva no sólo en la fuerza, sino en el espíritu.

Hasta ayer, viejos corruptores se esforzaron en persuadir al pueblo italiano de que en vez de aspirar a la gloria de «conquistar» su bien debía proponerse «adquirirlo». Se ha pretendido rebajar todos los valores morales substituyéndolos por los pequeños intereses inmediatos, regateos cautelosos, fáciles acomodos. Y he aquí que el genio de la raza dice, de pronto, una palabra romana: «Facere et patifortia...» Viene a restablecer, en la conciencia turbada del pueblo, esta verdad saludable: que la nación es un hecho de naturaleza espiritual y que la idea de sacrificio late en la raíz de su espiritualidad. La Francia de hoy sabe de qué modo el individuo se sobrevive en la nación y como la nación se perpetúa renovando y creando la vida a través de la destrucción. Nosotros vamos a ejercitar de nuevo este arte, que es el arte romano del poder: «Facere et patifortia...» La hora de hacer y de sufrir ha llegado para Italia; y nunca como para ella, en esta hora, tan justa e inexorable la admonición del poeta pastor:

«Pero ahora se trata de sacar una enseñanza de las crisis de angustia, marchando hacia adelante, luchando contra el destino más espantoso sin recular. Ahora se trata de tener conciencia de lo que tus hijos son realmente y de mostrarlo al mundo.»

Verdaderamente, Italia, en cincuenta años de infortunios, de errores y de esfuerzos, mal gobernada por ancianos pécidos o ineptos, que no eran sino los restos de los tiempos serviles o los carboneros extintos de la pequeña revolución, Italia no ha mostrado aún al mundo «lo que es realmente». Yo osaría decir que ni aún ella sabe «lo que es realmente». Yo osaría añadir—si veinticinco años de predicación solitaria y de vigilancia inintermitida me dan derecho a ello—yo osaría añadir a los dos versos de la palabra final, humilde y orgullosa, del rudo cantor: «Porque ¿quién hasta aquí, excepto yo, ha tenido conciencia de lo que tus hijos eran realmente?»

Algún día se tendrá el valor de escribir la historia verídica de nuestras guerras por la Independencia, en que la luz se confunde con la sombra. A pesar de tan heroico ardimiento, de tantas llamaradas sublimes, no llegó a hacerse la fusión perfecta de las sangres y de los espíritus. No llegó a formarse una verdadera conciencia nacional. La estatua ideal de la Nación, coronada de torres como la «Magna Mater» adoptada por los romanos, pareció hundirse en las aguas amarguisimas del Adriático, con los navíos echados a pique por la audacia de Tegetoff. Las consecuencias de la derrota de Lissa pesarán y pesan cruelmente sobre el alma italiana, con la humillación dolorosa del Lux de Venecia recibido «en la mano tendida». Pensad en los beneficios de una victoria. Italia hubiera entrado de una vez en posesión de las regiones geográficas e históricamente italianas, no muy vastas, pero extraordinariamente importantes desde el punto de vista estratégico—el Trentino e Istria—; hubiera recogido por entero la herencia moral y material de Venecia sobre el Adriático. La victoria hubiera hecho imposibles, acaso para siempre, todas las tentativas de expansión, germánicas, eslavas y húngaras. La lucha incierta y secular entre el germanismo y el latinismo hubiese podido terminar ante las rocas de Lissa; y ni terminó ni se ha interrumpido. Proseguida sin tregua del lado oriental, entra en su fase decisiva. Y esta hora magnífica y terrible coincide con la hora más solemne de nuestro destino nacional. El pueblo italiano, de pie, parece oír y comprender al fin el ritmo de las fuentes ocultas. Sabe que, por encima de la integración territorial, va a alcanzar al fin la unidad verdadera de su conciencia y de su fuerza. Sabe que, después de sus guerras de liberación, después de sus guerras coloniales, se dispo-

ne a unas pruebas mucho más duras. Dentro de poco dará al mundo el espectáculo que vosotros, franceses, dais ahora: toda una raza que lucha de nuevo por existir, por conservarse, que despierta y sacude al fin sus instintos más profundos, que desprende de la intimidad de su substancia las energías ocultas e ingenuas, las encausa libremente el viento de los acontecimientos, las anima con sus gloriosos recuerdos, las fortalece con su necesidad vital, las inflama con su genio, las exaspera, las exalta, las magnifica, las iguala a las potencias de la naturaleza y del destino.

Hay en nuestra historia naval un episodio poco conocido que me viene a la memoria como una alegoría de nuestra larga ceguera. En el año 1298, los venecianos se encontraron con los genoveses en aguas de Cuzola. El almirante genovés Lamba Doria, teniendo el viento a su favor, arroja cal viva en polvo sobre los forzados y las milicias del dux Dandolo y obtuvo la victoria sobre los desesperados ciegos.

Parece que venimos sufriendo esta ceguera hostil desde la derrota de Lissa. No hemos visto ni hemos querido ver lo que los vencedores hacían, con obstinada voluntad, para borrar todo vestigio de nuestra dominación en la costa oriental, para destruir toda huella de italianismo sobre las tierras republicanas en que cada altar ocultaba bajo su ara la antigua bandera de la Serenísima y las reliquias de la magnificencia. Hemos dejado llevar a cabo las persecuciones más inicuas contra nuestros sufridos y valerosos hermanos, que no se cansaban de oponer a las injusticias y a las vejaciones la resistencia de la cultura latina. Hemos consentido la esclavización de Dalmacia, realizada mediante una serie de leyes y ordenanzas que violaban, no sólo la tradición, sino la naturaleza misma. No hemos protegido ni alentado el combate silencioso y triste que los fieles sostenían, en todas las ciudades de la Istria, para conservar la lengua y las huellas de nuestra sangre privilegiada. Como los marineros de Dandolo, hemos aportado al combate nuestros ojos doloridos.

Y he aquí que, de pronto, los abrimos al viento de renovación y de transfiguración que sopla de los confines de la tierra. Y nuestras pupilas están intactas, limpias, y se muestran intrépidas. Nos damos cuenta de pronto de los motivos de nuestra enfermedad, de las causas de nuestra debilidad. Sabemos por qué no hemos tenido, hasta hoy, la plenitud de nuestra respiración. Es que no hemos respirado, es que no respiramos aún sino con un pulmón. Es que, para vivir, nos es preciso reconquistar todo nuestro pulmón izquierdo. Es que la posesión del Adriático nos es necesaria como guarda de los Alpes, ya que se puede decir que el Adriático es el hijo de los Alpes y casi la profunda continuación de las llanuras del Pó. Nos pertenece por derecho divino y por derecho humano; por Dios, que hace las configuraciones terrestres de modo que cada raza reconozca en ellas su destino, y por el hombre, que multiplica la belleza de la tierra levantando en ella los monumentos de su nobleza y grabando los signos de sus más altas esperanzas.

Fué el Adriático el camino de numerosos pueblos, sirvió durante siglos para mantener la conciencia entre las comarcas más laboriosas de los tres continentes: el centro de Europa, el Egipto de África, la Mesopotamia y las Indias de Asia. Fué surcado por inmigración «Sacudió las razas», como diría Walt Whitman; las lanzó y dispersó a los tres vientos, a las tres corrientes aéreas que los atraviesan. Pero la civilización dominante en sus costas conservó siempre el sello italiano. Bajo la fuerza latina de Roma, de los Papas, de Venecia, como bajo las fuerzas bárbaras de los Godos, de los longobardos, de los francos, de los ottones germanos, de los vizantinos, de los húngaros, de los austriacos, la vida civil de las dos costas adriáticas fué constantemente de origen y de esencia italianas. Lo fué, lo es y lo será. Todo buen italiano está hoy convencido de que no sólo nuestra unidad material, sino también nuestra unidad espiritual—la que no debe debilitarse ni morir—se realizara recuperando las tierras que fueron la décima región italiana de Augusta, mediante nuestro predominio, firmemente establecido sobre el Adriático.

Sé bien que hay en Europa, y a las puertas mismas de ese mar, otra raza que acaricia un sueño ambicioso de hegemonía en el porvenir. Ese pueblo piensa que, así como en el pasado la dominación fué latina y el presente quiere ser germánica, será eslava en el porvenir misterioso.

Me sería fácil demostrar que, respetando conforme a la equidad las ideas de nacionalidad, Italia posee el medio de conciliar su interés nacional con la libertad de existencia y la actividad comercial de

los demás pueblos. Pero ni los germanos de los Alpes, ni los eslovenos del Karts, ni los magiares de Pírzta, ni los croatas de la Istria, ni los mahometanos disfrazados de albaneses, podrán jamás detener el ritmo fatal de la historia.

Nosotros sabremos levantar la estatua de la más grande Italia del abismo muy amargo en que yace desde hace cerca de medio siglo, guardada por los héroes exangües que esperan el nuevo día y la erigiremos allí donde comienza el duro Karts, que parece atormentado por la cólera del Poeta del Infierno; la erigiremos y la honraremos a vista de la imperial Aquilea desdeñosa de los bárbaros, en vida del místico Timave de las siete fuentes que canta nuestro puro intérprete Virgilio, «medidor entre dos mundos.»

Gabriel D'ANNUNZIO.

ESCANDALO MUNICIPAL

La estafa de los 25.000 duros

Acuerdo de los maestros

En las Escuelas de la Florida se reunieron el domingo los maestros primarios de las Escuelas Nacionales de Madrid, y tomaron los acuerdos siguientes:

Primero. Testimoniar su gratitud al señor Besteiro por su civismo al denunciar hechos que reprobaba toda conciencia honrada.

En manifestación fueron a saludar y felicitar a dicho concejal socialista, poniéndose a su disposición para cuanto fuese necesario. Segundo. Visitar en su despacho oficial al señor alcalde, haciéndole presente su más enérgica protesta contra el proceder de quienes, abusando de la necesidad de una clase humilde, han pretendido mermar los modestos ingresos de sus pobres hogares. Hacerle ver el disgusto y repugnancia que les ha causado el que unos, muy pocos, maestros de esa clase de los desdoblados, se hayan prestado a facilitar los hechos que escandalizan a la opinión; y

Tercero. Manifestar por escrito al habitado—a quien no votaron para tal cargo los maestros primarios—que verían con gusto el que dimitiese, pues, de lo contrario, apelarán a demandar en forma su destitución.

Visita de protesta al alcalde

Ayer lunes, efectivamente, estuvo en el Ayuntamiento una Comisión de maestros para protestar ante el alcalde de lo que viene sucediendo con la enseñanza municipal de Madrid.

Los maestros expusieron su satisfacción por la campaña emprendida por el concejal Sr. Besteiro, y manifestaron sus vehementes deseos de que se depuren las responsabilidades que haya en el vergonzoso asunto del pago de atrasos por locales.

Hicieron constar de paso la mala organización de la enseñanza en Madrid, creyendo que es defecto de organización, pésima por lo complicado de la máquina que los integra, siendo partidarios de que dirija la enseñanza una sola entidad, o sea el propio Ayuntamiento.

El alcalde les ofreció ocuparse de esta cuestión con gran interés.

Reunión de minorías

Hoy se reunirán las minorías republicanas y liberal del Ayuntamiento para tratar de la actitud que han de seguir respecto al asunto del pago a los maestros desdoblados.

Entre los diferentes partidos hay gran revuelo y esperan su criterio de que se hiciera luz meridional en este asunto, pues no pueden quedar bajo el peso de una acusación tan grave, personas que gozan de un gran prestigio personal entre sus conciudadanos, los cuales se ven envueltos ahora, en un ambiente de inmoralidad que no puede ser. La casi totalidad de los concejales dicen que trabajarán sin descanso hasta que se depuren las cosas y quede el Ayuntamiento con el prestigio que ha de tener una corporación de esta índole.

Lo que dice el alcalde

El Sr. Prast, hablando de este asunto de los maestros con los periodistas, les manifestó su contrariedad por los vuelos que se le ha dado, presentándole como un gran escándalo municipal, cuando precisamente de municipal no tiene nada.

Y el alcalde volvió a referir una vez más lo que ha ocurrido en esto de los pagos, y que ya hemos referido; pero lo que quiere hacer constar es que él no dijo al Sr. Besteiro que el policía Sr. Maqueda le denunciara como complicados a tres concejales. Las palabras del agente de la autoridad fueron que la opinión estaba muy exaltada, especialmente entre los maestros, habiendo llegado algunos a manifestar, que se decía que hasta concejales, sin determinar número, y solamente como rumor, estaban interesados en el asunto.

Ahora—añadió el alcalde—el Sr. Besteiro ha tergiversado mis palabras, él sabrá por qué, quizás le haya convenido para fines políticos. De esta manifestación tendrá que responder el citado concejal, pues no hay derecho a imputaciones falsas.

Dijo el alcalde también, que había estado en el ministerio de la Gobernación conferenciando con el Sr. Sánchez Guerra, sobre esta importante y grave cuestión.

El Sr. Besteiro

Ha recibido este concejal muchas felicitaciones por su actitud al denunciar un chanchullo tan grave, y que tenía por fundamento la explotación de una clase de modestos funcionarios del Ayuntamiento de Madrid. Pero entre los concejales es censurada también su conducta, por haber lanzado una acusación contra el Concejo, mezclando a tres concejales en tan escandaloso asunto, sin antes haberse enterado de los nombres de éstos, para que la acusación tuviera eficacia; pues así sólo se logra echar un borrón más sobre la representación municipal, sin obtener nada práctico, más que un pedestal político. Por eso ahora los acuerdos que tomen los concejales será exigir a toda costa los nombres, bien sea al alcalde, bien al señor

Besteiro; pero los nombres han de salir a la luz pública, o en tanto, adaptarán medidas de defensa contra la indiscreción o la calumnia.

Los ánimos entre los concejales están muy excitados.

El expediente en el Juzgado

El digno juez instructor del distrito de la Latina, D. Manuel Algorta, tiene en su poder el expediente instruido para depurar la denuncia formulada por el concejal socialista Sr. Besteiro.

El expediente es bastante voluminoso, y tan pronto como sea estudiado, procederá el Sr. Algorta a la práctica de algunas diligencias.

El fiscal de la Audiencia interviene también en el asunto.

LIGA AFRICANISTA ESPAÑOLA

La cuestión de Tánger

Bajo la presidencia del Sr. Sánchez de Toza, ha celebrado sesión la Junta Central de la Liga Africanista.

Se dio cuenta de una moción de la Delegación de la Liga en Cataluña, referente a la situación de Tánger, y después de una amplia discusión, en la que intervinieron los señores presidente, Martos O'Neale, Bonelli, Portilla y Borrajo, aprobóse elevar al Gobierno la moción siguiente:

«Ante la conveniencia de transformar el régimen de internalización de Tánger y su zona, todavía no estatuido, y ante la inminencia de complicaciones que impongan la ocupación de dicho puerto por España, la Liga Africanista considera como deber imprescindible de gobierno tener previsto los acontecimientos y adoptadas todas las medidas, para que nuestra acción esté secundada por los elementos indígenas y garantidos los múltiples derechos de todo orden que integran la especial situación de aquella importante posición del Estrecho de Gibraltar.»

El señor conde de Ganazo pronunció breves frases, y se dio cuenta de las promesas transmitidas por el ministerio de Estado para la ejecución inmediata de las obras de la carretera de Tánger a Arzila y Larache, y de que por dicho departamento se había pedido al de Marina el necesario informe sobre el proyecto de construcción de un puerto en Cabo Juby.

CAMPAÑA ANTIJESUITA

LA EXPLOTACION DEL POBRE

A. M. D. G.

EL SERVICIO DOMESTICO JESUITANTE

El servicio doméstico, fertilísima y altamente lucrativa granjería monji de la calle de Fuencarral, número 113, fundado aparentemente para separar del pecado y de la seducción a las criadas de servir mientras estén sin colocación, está convertido como tantas otras instituciones que se llaman piadosas, en una explotación industrial de las más beneficiosas que pueden imaginarse.

Dejemos hoy a «las pobres chicas las que tienen servir» y ocupémonos de lo que constituye la mina principal de esas buenas hermanitas que se están «chinchando» de dinero gracias a la miseria de las clases pobres de Madrid.

Es el caso, que esas monjitas tienen montados talleres de confección, en los que ocupan, no a criadas desacomodadas a quienes habría que enseñar, sino a obreras sin trabajo a las que pagan un real diario, y a algunas una peseta a la semana. Las que perciben dos o tres reales diarios son verdaderas oficiales de taller.

Así tienen esas almas de Dios a 50 muchachas, a las que hacen ir a su obrador católico, apostólico, romano, desde las siete y media de la mañana hasta las ocho de la noche, durante todo el año, dejándolas libre una hora para que vayan a comer a sus casas.

Hemos dicho que durante todo el año, y hemos dicho mal. En esta época cuaresmal se ordenan unos ejercicios para que las obreras ganen la gloria eterna, y como no está bien que por causa de los ejercicios trabajen menos tiempo las muchachitas, se les obliga a ir a éstas, ahora a las seis de la mañana y permanecer allí hasta las nueve de la noche, sin más descanso que la hora para que vayan a sus hogares a comer los manjares sencillos que pueden comprar con sus sueldos.

Es lo que dirán esos angelitos con tocás: «Santo y buena que se les haga oír a estas chicas pláticas y sermones, y confesar, y comulgar, etc.; pero que no sea con menoscaño de las doce horas de trabajo.»

Con hacerles ir al obrador hora y media antes y salir una hora después, se presta a Dios el culto que necesitan—todo el esfuerzo personal que tan espléndidamente se retribuye.

Las desdichadas obreras que aceptan el brutal trabajo retribuido de esa manera miserable, lo hacen porque no tienen donde ganar una peseta, y no advierten que con ello se perjudican a sí mismas, porque vienen a ser causa de que cada día se cierren más obradores y aumente y se extienda la miseria.

Y todo para mayor gloria de Dios, fomentando, eso sí, la religiosidad, mediante ejercicios espirituales que las obreritas «sufren» a la fuerza, pues en otro caso perderían la ganancia que la gran congregación les ha proporcionado.

«Cómo no entonar himnos en loor de esas vírgenes del Señor que de tal modo nos hacen la paseta a los españoles!»

Así el hambre se enseorea por todo el ámbito nacional menos por esas mansiones, donde, alardeando de caridad, se vive en grande, y se forman capitales enormes, de cuya existencia dan muestra los espléndidos palacios que todos los días vemos que se erigen

¡Las orejas, las orejas!

Después de recoger unos pedazos del monumento literario (!) que levantaron ayer en honor de Belmonte los revisteros taurinos, escribe «España Nueva», lo siguiente:

«Basta! Estamos convencidos de que no hubo, May ni habrá prodigio semejante al que la suerte nos depará en la persona ¡¡helenica!! ¡¡escultural!! ¡¡divina!! de Juanito Belmonte.

Un hombre que, como él, detiene el sol en su carrera, se monta a horcajadas en la Luna, torea centro del toro y pegado, a un tiempo, a los costillares y al hocico, provoca terremotos, levanta monumentos, es helenico sin dejar de ser sevillano, se le mueren las reses de puro gusto y tienen que repartir sus ropas como amuletos entre las multitudes, merece algo más que una oreja; merece, por lo menos, las orejas de todos los revisteros taurinos.

Nosotros sacamos también el pañuelo, y después de enjugarnos las lágrimas que nuestros queridos colegas nos han hecho derramar, lo agitamos, trémulos de emoción, y gritamos:

«¡Señor presidente... de la Asociación de la Prensa... las orejas, las orejas!»

Conformes.

Silba monumental contra un alcalde

(POR TELEGRATO)

ALCOY. 26.—Al anochecer se ha oído en esta población una fenomenal silba que partía de la mayoría de los tejados de las casas.

La silba, que ha sido estruendosa, ha durado mucho tiempo, y es la protesta contra el alcalde por no hacer justicia en los atropellos cometidos por varios jefes y cuatro guardias municipales con los obreros indefensos.—Corresponsal.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS: HE AQUÍ EL CATECISMO REDENTOR

Las Conferencias

«Esta es otra! Yo sé de una familia a quien la Conferencia protege dándole dos panes cada semana.

Son seis individuos: toca, pues, a cada uno, si las matemáticas no mienten, un veintitín avo de pan cada día.

¿Saben ustedes a lo que le obliga ese veintitín avo de pan?

«Oh, la caridad! Pues verán ustedes. Por ese veintitín avo de pan, cada uno de la familia está obligado a ir a misa todos los domingos, sin dejar uno, y acompañado necesariamente de los demás miembros de la familia, a la hora que se le marque, y en la iglesia que se les señale; y para que no puedan pegársela a las señoras de la conferencia, tiene la familia protegida que ir el jueves de cada semana a la casa que se les designe, a recoger unas fichas donde constan el nombre de cada uno y el número con que figura en las listas; y habrá luego el domingo de entregar esas fichas a la entrada de la iglesia que le haya correspondido, a la señora que ejerce por turno la sagrada función policiaico-religioso-espiritual.

¿Verdad, que tienen esas señoras un concepto de la caridad y de la religión que tumba de espaldas?

«Pero han supuesto ustedes que el veintitín avo de pan que se les da a cada individuo no exige más que la recogida de las fichas en el jueves y la asistencia a la misa los domingos, en la iglesia y a la hora señalada?

«No conocen ustedes a las señoras y a los jesuitas, sus consejeros e inspiradores. Exige no ponerse enfermo ninguno de los individuos de la familia. Uno solo que falte de los seis, aunque alogre enfermedad, basta para que, al domingo siguiente, se le deje solo un pan en vez de dos; y entonces—con arreglo a las mismas matemáticas—corresponderá a cada uno un cuarenta y dos avo de pan cada día.

«Pero hay más: los asistidos de este modo por esas Conferencias, al llegar esta época, están obligados a ir todas las noches a la calle de la Flor, no al cine de la derecha, sino al de la izquierda, desde las ocho de la noche hasta las nueve y media, sin excusa ni pretexto, con iguales formalidades que a la misa; esto es, con fichas que hay que recoger y que hay que entregar, so pena de la privación de los panes consiguientes.

«Se puede dudar de la miseria reinante, después de saber esto?

«Porque hay que tener en cuenta que los panes, y sólo los panes, son los que llevan a esas pobres gentes a las iglesias.

«Y la explotación de esta miseria es siempre una iniquidad. Y si se hace, además, para exteriorizar religiosidades que no existen ni pueden existir por semejantes medios, es una herejía, un sacrilegio, un crimen.

«A la calle de la Flor vendrán muchos pobres de la Prosperidad, de la Guindalera, del Pacífico, de Bellas Vistas; tendrán que salir de sus casas una hora antes de las ocho de la noche; se retribuirán a sus hogares, andando y sufriendo frío y lluvias, a las diez de la noche, cansados, avergonzados, rabiosos contra sí mismos y contra sus tiranos. Y lo que es la edificación así pretendida, ya la pueden ustedes medir.

¿Hasta cuándo!...

UN CLÉRIGO DE ESTA CORTE

La barbarie de Berlín

II

LA FALTA DE RECIPROCIDAD

En el último artículo indiqué que barbarie, tal como la entendemos, no es simplemente ignorancia ni siquiera crueldad. Tiene un sentido más preciso, que es hostilidad militante contra ciertas ideas humanas y necesarias. Examiné el caso de la promesa o del contrato, que el intelectualismo prusiano quisiera destruir. Sostuve que el prusiano es un bárbaro espiritual, porque su pasado no le obliga más que un sueño a un hombre. Confiesa que al prometer respetar una frontera el lunes, no prevé lo que él llama «necesidad» de no respetarla el martes. En suma, es como un niño, que al término de toda clase de explicaciones razonables y después de recordarle los acuerdos aceptados, no tiene más que esta respuesta: «Pero lo quiero yo».

En los convenios humanos hay otra idea tan fundamental que a veces se olvida, pero que sólo ahora por primera vez se niega. Puede llamarse la idea de reciprocidad o en lenguaje corriente, de toma y daca. El prusiano parece intelectualmente incapaz de comprender este pensamiento. Creo que no puede concebir la idea que es el fundamento de toda comedia: que a los ojos del otro hombre, él no es más que el otro hombre. Si seguimos esta pista a través de las instituciones de la Alemania prusianizada, veremos que extrínsecamente su cerebro está limitado en este asunto. El alemán se diferencia de los demás patriotas en su incapacidad de entender el patriotismo. Otros pueblos europeos se compadecen de los polacos o de los galeses por haber sido violados sus fronteras; pero los alemanes sólo se compadecen de sí mismos. Pueden apoderarse por la fuerza del Sverna o del Danubio, del Tamesis o del Tiber, del Garry o del Garona, y todavía seguirán cantando melancólicamente su himno y leer la guardia del Rhin. ¡Y qué vergüenza si alguien les arrebatase su río! Eso es lo que yo entiendo por no ser recíproco. Lo hallarán ustedes en todo lo que ellos hacen, como en todo lo que hacen los salvajes.

Una vez más es necesario evitar que se confunda esta alma del salvaje con el simple salvajismo en el sentido de brutalidad o canibismo humano; los griegos, los franceses y la mayor parte de las naciones civilizadas se han entregado a ese salvajismo en horas de pánico anormal o de venganza. De ordinario son mutuas las acusaciones de crueldad. Pero lo peculiar de los prusianos es que para ellos nada es mutuo. La definición del verdadero salvaje no consiste en establecer qué grado mayor de sufrimiento inflige a los extraños o prisioneros en comparación con las demás tribus humanas. La definición del verdadero salvaje es que se ríe al torturarle a usted, y lanza alaridos cuando usted le tortura. En todos los actos y palabras que proceden de Berlín, se halla esta extraordinaria desigualdad mental. Por ejemplo, nadie en el mundo cree cuanto ve en los periódicos y ningún periodista cree una cuarta parte. Por lo tanto, como de costumbre, nosotros no tenemos inconveniente en hacer una buena reja en eso de las atrocidades alemanas; en dudar de esta relación o en negar aquella. Pero hay una cosa que no podemos dudar o negar: el sello y la autoridad del emperador. En la proclamación imperial se admite el hecho de haberse cometido ciertas cosas horribles, y se justifican a causa de su horror. Fue una necesidad militar atar a las poblaciones pacíficas con algo que no era civilizado, con algo que apenas era humano. Perfectamente. Es una táctica comprensible. Un ejército puesto en peligro por extranjeros puede hacer las cosas más horribles. Pero si volvemos la hoja en el diario público del káiser, le hallamos escribiendo al presidente de los Estados Unidos para quejarse de que los ingleses empleen balas dum-dum y de que violen varias regulaciones de la Conferencia de la Haya. Paso por alto la cuestión de si hay una palabra de verdad en estas acusaciones. Me conformo con mirar en éxtasis a los ojos fulgurantes del Bárbaro Verdadero o Positivo. Es de suponer que le intrigaría completamente si nosotros dijéramos que la violación de la Conferencia de la Haya fue una necesidad militar para nosotros, o que los convenios de la Conferencia eran sólo un trozo de papel. Se afiligran enteramente si dijéramos que las balas dum-dum, «por su mismo horror», serían muy valiosas para mantener en orden a los alemanes conquistados. Haga lo que quiera, no puede deshacerse de la idea de que él, por ser él y no usted, tiene libertad para violar la ley y también para apelar a la ley. Se dice que los oficiales prusianos juegan un juego que se llama Kriegsspiel o juego de la guerra. Pero en realidad no pueden jugar a ningún juego, pues la esencia de todo juego es que las reglas sean las mismas para ambas partes.

Pero si se examinan las instituciones alemanas una por una, el caso es el mismo, y no se trata de un caso de simple derramamiento de sangre o de una baldronada militar. Al duelo, por ejemplo, puede llamarse una costumbre bárbara, pero aquí se emplea la palabra en otro sentido. En Alemania hay duelos, pero también los hay en Francia, Italia, Bélgica y España; en realidad, hay duelos dondequiera que hay densas, periódicos, baños turcos, guías de ferrocarriles y todas las maldiciones de la civilización, excepto en Inglaterra y en un rincón de América. Puede ocurrir que usted considere el duelo como una reliquia histórica de los Estados más bárbaros sobre los cuales se han construido estos Estados modernos. De igual modo puede sostenerse que el duelo es en todas partes el signo de una civilización superior: el signo de su sentido del honor más delicado, de su vanidad más vulnerable o de su mayor espanto del descrédito social. Pero sea cualquiera de las dos la opinión que usted acepte, hay que conceder que la esencia del duelo es una igualdad de armas. Por lo tanto, yo no aplicaría la palabra de barbarie, tal como la estoy empleando, a los combates de los oficiales alemanes o a los combates con chafarote que son habituales entre los estudiantes alemanes. No veo por qué un joven prusiano no ha de tener la cara llena de chirlos si así le place; es más, frecuentemente contribuyen a prestar interés a un rostro que por lo demás es poco luminoso. Puede defenderse el duelo y puede defenderse la farsa del duelo.

Lo que no puede defenderse es algo realmente característico de Prusia, acerca de lo cual oímos tantas historias, algunas seguramente ciertas. Puede llamarse el duelo unilateral. Me refiero a la idea de que hay una especie de dignidad en desnudar la es-

pada contra un hombre que no tiene una espada; un mozo de café, un dependiente de comercio y hasta un niño de escuela. En el asunto de Zabern apareció uno de los oficiales del Kaiser dando laboriosamente tajos a un tullido. En todas estas cuestiones, quisiera prescindir del sentimiento. No debemos perder la calma ante la crueldad del hecho, sino establecer rigidamente la distinción psicológica. Otros que no son soldados alemanes han asesinado a gente inerte, por pillaje, lascivia o malicia particular, como en cualquier otro criminal. El caso es que en ninguna parte, fuera de la Alemania prusiana, existe una teoría del honor mezclada con tales cosas, como tampoco la hay respecto del envenenamiento o de la ratería. Ningún caballero francés, inglés, italiano o americano creería que había elevado su reputación por pegar con el sable a un hortera ridículo que no tenía en la mano más que un pepino. Parece ser que la palabra traducida del alemán como «honra» debe significar algo del todo diferente en alemán. Parece que significa algo más parecido a lo que nosotros llamamos «prestigio».

Sin embargo, el hecho fundamental es la ausencia de toda idea recíproca. El prusiano no está suficientemente civilizado para el duelo. Hasta cuando cruza la espada con nosotros, sus pensamientos no son nuestros pensamientos; él glorifica la guerra, glorificamos cosas diferentes. Nuestras medallas están trabajadas como las suyas, pero no significan lo mismo; se aplaude a nuestros regimientos como a los suyos, pero no es el mismo el pensamiento del corazón: la Cruz de Hierro está en el pecho de su rey, pero no es el signo de nuestro Dios. Pues nosotros, ay, seguimos a nuestro Dios con muchas caídas y contradicciones, pero él sigue al suyo muy consecuentemente. A través de todos los ejemplos que hemos examinado, la idea de las fronteras nacionales, la idea de los métodos militares, la idea del honor personal y de la propia defensa, circula algo que es atroz en su simplicidad; algo demasiado simple para que podamos comprenderlo: la idea de que la gloria consiste en empuñar el acero y no en afrontarlo.

Si hiciésemos falta más ejemplos, podría fácilmente suministrarse a centenares. Por el momento dejemos la relación entre un hombre y otro hombre en eso que se llama duelo. Examinemos la relación entre el hombre y la mujer en ese duelo inmortal que se llama matrimonio. Una vez más halláremos en esto que otras civilizaciones cristianas tienden a algún género de igualdad, aun cuando el equilibrio sea irracional o peligroso. Así, las llamadas clases respetables del Norte de América y Francia pueden representar los dos extremos en que se trata a las mujeres. En América optan por el riesgo de la camaradería; en Francia, por la compensación de la cortesía. En América, cualquier joven puede realmente llevarse consigo a una señorita a lo que él llama (siento profundamente decirlo) un «ejército»; pero por lo menos el hombre va tanto con la mujer como la mujer con el hombre. En Francia, una mujer joven está protegida como una monja mientras es soltera; pero al llegar a madre, es realmente una mujer sagrada, y al llegar a abuela, es un terror sagrado. En ambos extremos, la mujer saca algo de la vida. Sólo hay un lugar donde saca poco o nada, y es en el norte de Alemania. Francia y América tienden análogamente a la igualdad; América por semejanza; Francia por semejanza.

Pero el norte de Alemania tiene definidamente a la desigualdad. La mujer se levanta, con menos irritación que un mayor-domo; el hombre se sienta, con menos embarazo que un huésped. Esta es la fría afirmación de inferioridad, como en el caso del sable y del dependiente. «Tú vas con mujeres; no olvides tu látigo», dice Nietzsche. Okey, véase que no dice chergón, que es lo que más naturalmente acudiría a las mentes de un apalador conyugal más corriente o cristiano. Pero es que el hurgón es un aparato doméstico y lo mismo que el marido podría emplearlo la mujer. En realidad, lo emplea a menudo. La espada y el látigo son armas de una casta privilegiada.

Pasemos de la más íntima de todas las diferencias, la del marido y la mujer, a la más distante de todas las diferencias, la de razas remotas y no emparentadas que rara vez se han visto mutuamente la cara y nunca fueron tenidas con la sangre de la otra. Aun aquí hallamos el mismo o invariable principio prusiano. Cualquier europeo puede sentir un sincero temor del peligro amarillo; muchos ingleses, franceses y rusos lo han sentido y expresado. Muchos pueden decir, y lo han dicho, que el idólatra chino es realmente muy idólatra y que si alguna vez avanza hacia nosotros, pisoteará, torturará y destruirá completamente en la forma que acostumbró el Oriente, más no el Occidente. Tampoco dudo de la sinceridad del emperador alemán a querer indicarnos qué anormal y abominable sería tal campaña de pesadilla, suponiendo que alguna vez ocurra. Pero ahora viene la ironía cómica, que nunca falta cuando un prusiano trata de ser filosófico. Pues el káiser, después de explicar a sus tropas qué importante era contener la barbarie oriental, les ordenó inmediatamente que se convirtieran en bárbaros orientales. Les dijo, en semejantes palabras, que fuesen unos y que no dejasen tras sí nada vivo o en pie. En realidad, ofreció francamente al extremo oriente un nuevo cuerpo de ejército de tártaros aborígenes, en el término de lo que se tardaría en convertir un aturdo hanoveriano en tártaro. Todo el que tenga el hábito doloroso de pensar por su cuenta, notará aquí de nuevo el principio de no reciprocidad. La entrada de su lógica viene a ser esta: «Yo soy alemán y tú eres chino. Por lo tanto, yo, siendo alemán, tengo derecho a ser chino. Pero tú no tienes derecho a ser chino, porque no eres más que chino». Este es probablemente el punto más alto al cual se ha elevado la cultura alemana.

El principio que aquí falta y que pueden llamar de mutuality aquellos que interpretan mal o no gustan de la palabra igualdad, no presenta una distinción tan clara entre el pueblo prusiano y los demás pueblos como el primer principio prusiano de un oportunismo infinito y destructor, que es, dicho de otro modo, el principio de no tener principios. Tampoco, acerca de este segundo principio, se puede tomar una postura tan evidente respecto de las demás civilizaciones o semicivilizaciones del mundo. En las tribus más toscas, en los Continentes más oscuros, hay alguna idea del juramento y de la obligación. Pero en cuanto al más delicado e imaginativo elemento de reciprocidad, puede sostenerse que un canibal de Borneo lo entiende casi tan poco como un profesor de Berlín. El defecto de los bárbaros en todo el mundo es una seriedad estrecha y unilateral. Por lo que yo sé, este pudo haber sido el significado del ojo único de los ciclopes: que el bárbaro no puede ver las cosas del rededor o mirar a ellas desde dos puntos de vista. Y así se convierte en una bestia ciega y en un devorador de hombres. Cierta-

mente, no puede haber mejor resumen de lo que el salvaje es que esto, lo cual, como hemos visto, le incapacita para el duelo. Es el hombre que no puede amar—no, ni siquiera odiar a su vecino como a sí mismo.

Pero esta cualidad de Prusia produce un efecto que está relacionado con la misma cuestión de las civilizaciones inferiores. Elimina de una vez para siempre la misión civilizadora de Alemania. Evidentemente, los alemanes son el último pueblo del mundo al cual puede confiarse la tarea. Son moralmente tan míopes como físicamente. ¿Qué es su sofisma de la «necesidad» sino su incapacidad de concebir el día de mañana? ¿Qué es su falta de reciprocidad sino su incapacidad de concebir no un dios o el diablo, sino simplemente otro hombre? Van a ser éstos los jueces de la humanidad? Los hombres de dos tribus de África no sólo saben que todos son hombres, sino que pueden comprender que todos son hombres negros. Seriamente, en esto están muy por delante del prusiano intelectual, quien no logra ver que todos nosotros somos hombres blancos. La vista corriente no puede descubrir que en el teatón del nordeste haya algo que le distinga de las oscuras más descoloridas del resto de la raza aria. Es simplemente un hombre blanco, con una tendencia al color gris o al amarillento. Sin embargo, en serios documentos oficiales explicará que la diferencia entre él y nosotros es una diferencia entre «la raza dominadora y la raza inferior».

La filosofía alemana fracasa siempre al comenzar, más que al acabar, un razonamiento, pues la dificultad en esto es que no hay otro modo de probar cuál es una raza dominante que preguntando cuál es la raza de uno. Si no es posible descubrirlo (como suele ser el caso), uno se encuentra en la ocupación absurda de escribir historia acerca de épocas prehistóricas. Pero yo declaro muy seriamente que si los alemanes pueden transmitir su filosofía a los hotentotes, no hay razón para que no transmitan su sentido de la superioridad a los hotentotes. Si pueden ver matices tan finos entre el godo y el galo, no hay razón para que no matices semejantes no hagan al salvaje superior a otros salvajes; para que cualquier «ojibway» no descubra que es una tinta más roja que los «lacotahs», o para que cualquier negro del Cameroun no diga que no es tan negro como le pintan. Pues este principio de una supremacía racial, de ningún modo probada, es la última y la peor negativa a admitir la reciprocidad. El prusiano llama a los hombres para que admiren la belleza de sus grandes ojos azules. Si lo hacen, es porque tienen ojos inferiores; si no lo hacen, es porque no tienen ojos.

Donde quiera que el residuo más miserable de nuestra raza, perdido y tostado en los desiertos o enterrado para siempre en la caída de malas civilizaciones, guarde un débil recuerdo de que los hombres son hombres, de que los compromisos son compromisos, de que en toda cuestión hay dos partes o de que hasta para reñir hacen falta dos—ese residuo tiene el derecho de resistir a la Nueva Cultura a puñaladas y a estacazos y a pedradas. Pues el prusiano comienza toda su cultura con un acto que es la destrucción de todo pensamiento creador y de toda acción constructiva. Rompe ese espejo mental donde un hombre puede ver el rostro de su amigo o de su enemigo.

C. K. CHESTERTON

EL CRIMEN DE AYER TARDE

Un hombre muerto de una puñalada

Ayer tarde, a las dos y media próximamente, en la calle de Juan Bravo, esquina a la de Alcantara, se desarrolló un sangriento suceso, entre dos obreros que trabajaban en las obras de saneamiento del subsuelo, resultando uno de ellos, muerto de una puñalada. Llamábase Sanabria Alcantarilla, de treinta y un años, soltero, natural de Sacedón (Guadalajara), y con domicilio en la calle de Eraso, 10, bajo, y Agustín Linares, de treinta y ocho, y habitante en el camino de Vicalvaro, número 20.

Como decíamos más arriba, ambos jornaleros trabajaban ayer en la brigada de obreros que hay ocupados en la calle de Juan Bravo.

Ayer, momentos antes de reanudar la labor de la tarde, después de comer, Agustín Linares, hombre corpulento, hercúleo, que tenía atomizado a todos sus compañeros, con sus continuas amenazas, envalentonado por sus condiciones físicas, se encará con León Sanabria, con el que había sostenido una disputa horas antes, y suscitó nuevamente la cuestión con palabras ofensivas y ademanes ofensivos.

Sanabria, hombre honrado y trabajador, que rehúsa siempre toda cuestión, no contestó al intemperante compañero, y como otras veces sufrió las «buras» sangrientas y las amenazas de Agustín.

Este tomaba por cobardía lo que sólo era prudencia y se crecía más, sin que ningún compañero se atreviera a protestar.

Agustín, irritado ante el silencio y el desprecio de León, se aproximó unos pasos resuelto ya a abofetear al sufrido compañero, que queriendo evitar la riña a todo trance, se retiró unos pasos murmurando:

—¡Agustín, déjame en paz, que yo no me meto con nadie!

—¡Cobarde, mujerzuela—rugió Agustín, echando mano a una pala de trabajo que tenía próxima—te voy a señalar por gallina... Y levantó la herramienta decidido a descargarle un golpe en la cabeza.

León, viendo que era imposible evitar la cuestión y que Agustín le agredía, rápido metió mano al bolsillo de la americana y sacando un cuchillo, desvió el golpe de su rival y se le hundió en el codo.

Agustín Linares, éste imitador de Goliath, cayó al suelo bañando en sangre, mientras el David de este suceso salió huyendo, arrojando el arma, en busca de un guardia a quien entregarse.

En aquel momento pasaban por el lugar del suceso los soldados de la Brigada topográfica del depósito del ministerio de la Guerra, Juan Pérez Blanco y Vidal Cobos y Cobos, y a ellos se dirigió el agresor a los que refirió lo que acababa de suceder. Estos lo condujeron a la Comisaría del distrito de Buenavista, haciendo entrega del detenido a la Policía.

Al propio tiempo, varios compañeros de los protagonistas de este suceso habían trasladado a la víctima a la Casa de Socorro su cursal de Buenavista-Congreso, donde los médicos nada pudieron hacer en bien del herido, pues a poco de ingresar éste en el bené-

fico establecimiento, y cuando era colocado en la cama de operaciones para practicarle la primera cura, falleció, sin haber podido pronunciar una sola palabra.

La herida que le produjo la muerte estaba situada en el lado izquierdo del cuello, era bastante profunda y había seccionado por completo el paquete vascular.

El Juzgado del distrito del Congreso, que estaba de guardia, se presentó en la Casa de Socorro, practicando las debidas diligencias, y ordenando el traslado del cadáver al Depósito.

El cuchillo con que Sanabria acometió a su contrincante fué recogido en el lugar del suceso y entregado a la autoridad judicial.

El juez ordenó compareceran en la Casa de Canónigos cuantas personas habían presenciado el suceso, para ver si sus declaraciones coincidían con la dada por el agresor.

También fué llamado a declarar un hermano del agresor llamado Frutos, al que momentos antes le había dado dos bofetadas al muerto.

Las exportaciones

La lana sucia y la lavada. Prohibición de otras exportaciones

La «Gaceta» ha publicado una Real orden, relacionada con la solicitud presentada por la Asociación general de Ganaderos españoles, para que se permitiera la exportación de la lana sucia y de la lavada, peinada o cardada, por la proximidad del nuevo esquilmo, que por sus favorables rendimientos suministraría cantidad suficiente, para el abastecimiento de la industria y el mercado interior, quedando margen para las acostumbradas exportaciones.

Como el gravamen y la prohibición fueron establecidos para abastecer a las industrias nacionales, y por tanto, no es posible acceder por el momento a la liberación solicitada, que ha de demorarse hasta el en que las aunas procedentes del nuevo esquilmo se encuentren en condiciones de proporcionar las que la industria nacional necesite, se dispone en dicha Real orden:

1.º Que se mantenga el gravamen sobre la lana sucia, de producción del país, que se exporte, hasta finalizar el mes de Mayo próximo; y

2.º Que se mantenga igualmente la prohibición de exportar lana lavada, peinada o cardada, de igual producción, hasta el día 15 de Junio.

También publica la «Gaceta» otra importante Real orden, en la que, con objeto de facilitar las importaciones, o de reservar, en su caso, para las industrias nacionales las existencias de las mercancías, se dispone:

1.º Que se adicione la lista de artículos prohibidos a la exportación con los siguientes: aluminio, antimonio, bauxita o mineral de aluminio, estaño, zinc en tortas, níquel, yute en rama y manufacturado (excepto los sacos, las alpagatas y los desperdicios), caucho y las mezclas total o parcialmente manufacturadas, así como las aleaciones de los citados metales; alumina, anhídrido de hidratación; cromo, molibdeno, manganeso (metal), vanadio, ferrocromo, ferromolibdeno, ferromolibdeno, ferrotungsteno, ferrotungsteno y artículos total o parcialmente manufacturados de cobre o latón; hojalata, carne de vaca en conserva, extracto de carne, cueros del país en bruto o sin curtir; extractos curtiembres, parafina en masas, aceites minerales, margarina, coco, palmito, nueces y almendras (excepto las comestibles), aceites y grasas minerales y vegetales, salvo la oleína, el aceite de oliva y de linaza; materias primas utilizables en la preparación de margarina y sustancias lubricantes.

2.º Que las mercancías cuya exportación está prohibida no puedan reexportarse al extranjero bajo la forma de tránsito o de transbordo, cuando hayan llegado a un puerto español con conocimiento en el que se indique desde el origen su destino a España, o cuando carezcan de destino cierto; y

3.º A este fin, las mercancías acompañadas de documentos a la orden o sin consignación de origen nominativa para el extranjero, y las provistas de simple conocimiento al portador, se considerarán como destinadas a España.

Cooperativa de la Prensa

El popular establecimiento Cooperativa de la Prensa continúa merced al más extraordinario favor, por ser el que más garantías ofrece en cuanto respecta a la economía del precio, la buena calidad de sus artículos y la escrupulosa exactitud del peso y la medida.

A pesar de las graves circunstancias presentes, y del encarecimiento de muchos artículos de primera necesidad, la Cooperativa sigue ofreciendo a sus consumidores las mismas ventajas en los precios, además del importante beneficio del dividendo del 3 por 100 sobre el total importe de las compras. Para ello, la Junta administrativa adquiere grandes partidas de géneros, cuya calidad es siempre inmejorable.

Recientemente se han recibido dos partidas de aceite de La Laguna y Montoro, que permiten vender los once y medio kilos, o sean doce y medio litros, verdadera equivalencia de la arroba, a 15,50 pesetas, el superior; otra clase corriente, buenísima, a 14,50 pesetas.

El arroz bomba, especial para paellas, a 0,90 pesetas el kilo; bomba puro, elegido, a 0,80; de primera, a 0,70 el kilo, y amonquillado, superior, a 0,60. Judías del Barco, elegidas, a 0,50 pesetas el kilo.

Chocolates de la Compañía Colonial, de Matías López y de La España, el de dos pesetas a 1,65; el de 1,50, a 1,25; el de 1,25, a 1,05, y el de una peseta, a 0,85 pesetas; de Suchard, el de 2,50 pesetas el paquete, a 2,10; el de dos pesetas, a 1,70; el de 1,50, a 1,30, y el de 1,25, a 1,10; de Zurcal y de Bilbao, a igual precio que el de Suchard. Mermeladas Trevijano, a 1,35 el frasco de cristal; de la casa Alfredo Hill, de Alicante, a 1,20, y llevando seis frascos, a 1,15 pesetas.

En conservas de frutas y pescados, vinos, licores y demás artículos hay un gran surtido, y sus precios son más económicos que en todos los demás establecimientos.

Pidanse catálogos, que se facilitan en los almacenes y despacho, calle de la Libertad, núm. 13; teléfono 1.497.

¿Tiene usted dolores

al vientre, a la espalda, vómitos, estreñimiento, diarrea, disentería? ¿Se altera usted con facilidad, está febril, se irrita por la menor cosa, está triste, abatido, evita el trato social, teniendo por la noche ensueños, sueño agitado, respiración difícil? ¿Ningún remedio, ningún régimen ha podido curar a usted? Tome el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos y lo conseguirá.

Robo... y asesinato

Pues señor, he aquí que un individuo... (Como le llamaremos, como?... Como ustedes quieran; el caso es que no ha nacido «frescales» ni tanto más grande de las mujeres; un individuo, digo, por denominarle de algún modo, se ha permitido la tontería de robarme el artículo que bajo los epígrafes «Palabras de un salvaje».—«El angel caído» publicó yo en este periódico al día siguiente del discurso de Maura en el teatro Real, y que se refería a dicho político, como se desprende del contexto.

El robo ha sido descubierto hoy, al examinar el cambio de periódicos de provincias, en el diario liberal de Lérida titulado «El País», correspondiente al sábado 24 del presente mes de Abril, que hace el número 10.653.

El «frescales», que firma bajo el apellido o pseudónimo de «Paturro», no solamente ha robado mi modesto trabajo, sino que lo ha mutilado infamemente, suprimiendo los últimos párrafos.

A esto ya no hay derecho, caballerete. Si usted lo hubiera robado íntegro, quizás me hubiera llamado y sólo en una carta particular que habría dirigido al señor director de «El País» de esa bella capital de provincia, bastase para otra vez andar con más cuidado.

Pero ahora no, amigo mío (pues no hay duda de que usted es un gran amigo mío al serlo tanto de mis hijos); ahora no lo dejo pasar, y suplico al señor director de expresada publicación tenga la bondad de indicarme cómo y cuándo se cometió el robo, cómo fué el asesinato y la mutilación de los últimos miembros y si hay cómplices. Además, el robo se cometió con disfraz, que es una agravante, pues en vez de «Palabras de un salvaje», «El angel caído», el diario liberal «El País» lo rotula de este modo: «Croniquilla», «El angel caído». Otra agravante es no firmar sino «Paturro». Y por fin, hasta hubo, fuera de alevosía y ensañamiento, nocturnidad, toda vez que se insertó en la edición de la noche.

Pero hombre, señor «Paturro», al diablo se le ocurre copiarne a mí, insignificante cronista.

Si hubiera sido a Benavente...

Esto es ser tonto de remate.

¡Tonto y ladrón! ¡Vaya una paradoja!

Y ahora que hablamos de este asunto, hemos de advertir a un semanario republicano de Albacete—que me ha hecho el honor de reproducir otras «Palabras de un salvaje»—que veríamos con mucho gusto que, al ríe de la firma, se indicara la procedencia. Es un renglón más, que no ocupa espacio ni trabajo. Y en Albacete es toda la gente buena y trabajadora. ¡Si lo sabré yo, que soy de por allí cerca!

Gracias, señores. Ni nos enfadamos por lo sucedido, ni pasamos recibo a esa administración.

Somos «cógelos», qué caramba.

Luis ASTRANA MARIN

Bibliotecas públicas de Madrid

Horario para otoño, invierno y primavera

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas, todos los días laborales, las bibliotecas siguientes:

Real Academia Española (Felipe IV, 2), de nueve a trece.

Sociedad Económica Matritense (Plaza de la Villa, 2), de trece a diez y siete.

Real Academia de la Historia (León, 51), de doce a diez y siete.

Archivo Histórico Nacional (Paseo de Recoletos, 20), de ocho a catorce.

Escuela de Arquitectura (Estudios, 1), de ocho a doce y de catorce a diez y seis.

Escuela Industrial (San Mateo, 5), de diez a trece y de diez y siete y media a veinte y media, y los domingos, de once a trece.

Escuela de Sordomudos y Ciegos (Castellana, 63, principal), de nueve a doce.

Escuela de Veterinaria (Embajadores, número, 70), de nueve a trece.

Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de nueve a catorce.

Museo de Ciencias Naturales (paseo de Recoletos, 20, bajo), de ocho a trece.

Jardín Botánico (plaza de Murillo), de once a trece.

Museo Arqueológico Nacional (Serrano, núm. 33), de diez a diez y seis, y los domingos, de nueve a doce.

LAS VICTIMAS DEL TRABAJO

Un obrero muerto

En las obras del tercer Depósito del Canal de Isabel II ocurrió ayer mañana, a las doce, una sensible desgracia, de la que resultó muerto un infeliz obrero.

Este, que se llamaba Millán Vaquero, se hallaba trabajando en dichas obras, y cayó desde una altura de diez metros, quedando en tierra sin sentido y manando sangre por la boca y la nariz.

En brazos de unos compañeros de trabajo fué trasladado sin pérdida de momento a la Casa de Socorro de los Cuatro Caminos, donde falleció apenas colocado sobre la mesa de operaciones.

El juez de guardia, que se constituyó en el beneficio Centro, ordenó el levantamiento del cadáver y su traslado al Depósito judicial, trasladándose al lugar del suceso, donde practicó las primeras diligencias.

España y la guerra

Las mercancías procedentes de Alemania

El embajador de su majestad en París telegrafía hoy para obtener la entrega de las mercancías detenidas actualmente en puertos franceses, por proceder de Alemania o Austria, y destinadas a España, los interesados deben mandar sus facturas al Tribunal de presas, ya sea directamente, o por conducto de nuestra Embajada o del Consulado general en París, con el visto bueno de una autoridad judicial española, y visadas por un consúl francés.

Asimismo, para evitar que las mercancías que aún se encuentran en puertos neutrales sean detenidas, es de gran interés que vayan acompañadas por los documentos a que se hace referencia anteriormente.

Consejo de ministros

A la entrada

El Consejo se reunió ayer tarde en la Presidencia, a las cinco de la misma.

El ministro de Gracia y Justicia manifestó que se proponía someter a sus compañeros los asuntos que quedaron pendientes en el anterior Consejo, entre ellos la creación de un Instituto de Estudios superiores eclesiásticos.

El ministro de Fomento era portador de un expediente para construir el camino vecinal de Villamuriel a Bolaños, cuyo presupuesto, por exceder de 100.000 pesetas, precisa el acuerdo del Consejo.

Pensaba el Sr. Urdarte hablar también de la que se refiere a la pavimentación de Madrid, en la parte que afecta a la Casa Pears, a fin de resolver ese extremo.

El ministro de Hacienda dijo que no llevaba asunto alguno digno de mención.

El ministro de Instrucción pública dará cuenta de expedientes de escasa importancia.

Confirmó el conde de Esteban Collantes que se aplazaba para el 8 de Mayo la inauguración de la Exposición de Bellas Artes.

El ministro de la Guerra declaró que el Consejo se ocuparía principalmente de proyectos de su departamento.

Dar la general Echagüe cuenta de la forma en que se propone organizar el Gabinete militar para que le auxilie en la confección de los proyectos reorganizando nuestros elementos de combate.

Ese nuevo Centro es el que ha de colaborar con el ministro en la redacción del proyecto que se propone llevar a las Cortes restableciendo el Estado Mayor Central sobre bases distintas del anterior y en otros proyectos de mayor trascendencia, que a su tiempo serán conocidos.

El ministro de Marina pensaba dar cuenta de un decreto sobre ascensos en el Cuerpo de Ingenieros de la Armada.

El ministro de Estado dijo que carecía de nuevas noticias, después de las publicadas en Prensa, de la guerra europea.

A la salida

A las ocho y cuarto terminó el Consejo.

El presidente manifestó que el ministro de Estado había dado cuenta a sus compañeros de las últimas noticias enviadas por nuestros representantes en el extranjero, así como de las gestiones realizadas por aquél cerca de los Gobiernos de los países beligerantes sobre la importación de productos sobre los cuales pesa la especial prohibición para ser exportados.

El ministro de la Guerra expuso el proyecto de crear un Gabinete que, con carácter de asesorador técnico, funcione a sus inmediatas órdenes. Este nuevo organismo irá preparando lo que en su día ha de ser el Estado Mayor Central, y estará dirigido por un general, el cual formará parte de la Junta Nacional de Defensa.

El Consejo aprobó las líneas generales de un decreto relacionado con los fiscales municipales sustitutos y quedó acordada la libertad condicional de 179 penados.

Habló el Sr. Bugallal de las gestiones que cerca de varias entidades bancarias viene realizando para llegar a la conversión de la Deuda.

Por último, fué el Sr. Sánchez Guerra el que dedicó gran parte del Consejo a exponer la consideración de los demás ministros cuanto se relaciona con las denuncias hechas por el concejal Sr. Besteiro, acordándose significar al presidente de la Audiencia de Madrid la conveniencia de que sea designado un juez especial que entienda en este asunto.

BARCELONA

(POR TELEGRAMA)

Mitín radical

BARCELONA, 26.—La Junta municipal del Partido Radical se ha reunido, acordando celebrar mañana por la noche un mitín, al cual concurrirán los concejales por el distrito y el jefe de la minoría radical del Ayuntamiento, Sr. Pich, en el cual expone, desde la tribuna, la actuación de la Junta republicana en el Ayuntamiento y propondrá la adopción de las medidas necesarias.

Viaje del gobernador

Insiste en que el viaje del Sr. Andrade a Madrid, tiene por objeto único entrar al Gobierno de todos los detalles del conflicto de la Alcaidía para su pronta resolución.

Conflicto obrero

Está en vías de solución la huelga que sostienen un centenar de albañiles ocupados en la construcción de unos pabellones en el puerto.

En cuanto se reúna la Junta de obras del puerto se confía en que será resuelto el conflicto.

Los obreros de Sabadell han presentado a los patronos unas nuevas bases de trabajo que comprenden el aumento de jornal, aprobadas en un mitín recientemente celebrado.

Piden que empiencen a regir desde el sábado próximo.

Obreros para Francia

El cónsul de Francia en Palamós ha anunciado que pueden presentarse cuantos obreros deseen trabajar en Francia en las faenas agrícolas.

Esto evitará de momento la gran miseria que, debido a la falta de trabajo en las fábricas de corcho, se nota en aquella comarca.

DESDE HUELVA

De teatro. La compañía Guerrero-Mendoza. Gran éxito.

Con el hermoso drama de Echegaray, «El estigma», ha debutado en el teatro Mora la compañía de María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza.

Grande era la expectación que había por ver la labor de tan insignes artistas, los que en verdad han dejado bien sentada la fama de que su arte les ha valido.

La obra ha sido presentada con gran lujo y esmeradísima interpretación, por lo que el debut ha constituido un acontecimiento artístico, habiendo salido el público entusiasmado por la exquisita labor de los artistas.

A la terminación del segundo acto y al final de la obra, fueron objeto de ovaciones ruidosas que les hicieron salir varias veces a escena.

¡Lástima que el abono sea por cinco funciones solamente!

CLARET

Información política

En la presidencia

El rey, al despachar ayer mañana con el presidente, le hizo un caluroso elogio del grado de instrucción que anteayer tuvo ocasión de observar, al presenciar las prácticas realizadas en El Escorial por los alumnos de Artillería.

Anunció el Sr. Dato a los periodistas, que el rey recibirá a los miembros del Congreso de doctores, en la noche de mañana.

Ninguno de los telegramas de Marruecos, acusaba novedad.

El Sr. Dato terminó su corta entrevista con los periodistas, diciendo:

—Ya veo en los periódicos que no hay nada más que la faena de Belmonte...

En Gobernación

Manifestó el Sr. Sánchez Guerra, que la mañana había sido pródiga en conferencias, todas ellas de bastante interés.

Primeramente le visitó el director general de Seguridad, y más tarde el gobernador civil y el alcalde de Madrid.

Por último, estuvo en el despacho del señor Sánchez Guerra, el gobernador de Barcelona que había llegado ayer mañana a Madrid.

Esta última entrevista se prolongó más de una hora, por ser indudablemente muy complejos los asuntos tratados en la misma.

Del resultado de estas conferencias, dijo el ministro que hablaría en el Consejo de esta tarde.

Fuó interrogado el ministro acerca del anunciado viaje a Madrid del alcalde de Barcelona, contestando que, por lo menos hasta que el Sr. Andrade no regresase a Barcelona, no se llevaría a efecto dicho viaje.

Por cierto, añadió el Sr. Sánchez Guerra, que por algunos periódicos barceloneses se han publicado noticias de inexactitud notoria, relacionadas con la dimisión de la primera autoridad municipal.

Los telegramas facilitados esta madrugada por el Sr. Quejana a los periodistas, fueron los siguientes:

Un telegrama de Valencia da cuenta de haber salido de aquella capital, con dirección a Madrid, el conde de Romanones, habiéndole tributado una cordial despedida.

Otro, de Córdoba, comunica que en el trayecto de Córdoba a Sevilla ha sido arrojado por el tren, en el cual viajaba sin billete, Francisco García, resultando con un brazo fracturado.

También manifestó el Sr. Quejana que hoy almorzará con el Sr. Dato y el ministro de la Gobernación, el Sr. Andrade, gobernador de Barcelona.

Las mercancías españolas

Nuestro representante en París telegrafía que, para obtener la entrega de las mercancías detenidas actualmente en puertos franceses por proceder de Alemania o Austria, y destinadas a España, los interesados deben mandar sus facturas al Tribunal de presas, ya sea directamente o por conducto de nuestra Embajada o del Consulado general de París, con el visto bueno de una autoridad judicial española, y visadas por un cónsul francés.

Asimismo, para evitar que las mercancías que aún se encuentran en puertos neutrales sean detenidas, es de gran interés que vayan acompañadas por los documentos a que se hace referencia anteriormente.

Aviso a los incautos

En el ministerio de la Guerra facilitaron ayer la siguiente nota oficial:

«Habiéndose publicado en un periódico un anuncio en el cual aparece que se consigue el regreso inmediato de los soldados de África mediante sustitución, este ministerio manifiesta que dicha sustitución no puede hacerse».

El regreso de quienes en África sirven sólo se verifica en la forma legal, y cuando cumplan o el Gobierno reduzca las fuerzas allí existentes.

La sustitución sólo se concedió, por real orden de 14 de Diciembre de 1914, hasta el día 25 de Enero último, y una vez pasado este plazo, no está ya autorizada. Conviene, por consiguiente, estén advertidos los interesados.»

LA FIRMA DE AYER

Real decreto jubilando a D. Roberto de Santa Cruz y Bustamante, presidente de la Sala de la Audiencia territorial de Granada.

Otro, trasladando a presidente de la de Granada a D. Lorenzo del Fresno y García.

Otro, nombrando presidente de Sala de la Audiencia de Coruña a D. Joaquín Sagasta de Iturdoz.

Otro, promoviendo a presidente de Sala, y de la Audiencia provincial de Las Palmas a D. Salvador Alafont y Marco.

Otro, trasladando a presidente de la Audiencia provincial de Guadalajara a D. Juan Bonilla y Goizuea.

Otro, ídem, ídem, de la de ciudad Real a D. Diego Carrón.

Otro, nombrando presidente de la Audiencia provincial de Lérida a D. Bernardo Felú y Jaume.

Otro, nombrando presidente de Sección de la Audiencia de Jacén a D. Gregorio de León.

Otro, nombrando canónigo de la catedral de Orense a D. Inocencio Ramos Cebeira.

Otro, nombrando dignidad de arcediano de la catedral de Cartagena al presbítero licenciado D. Pedro Gil García.

Otro, indultando a Isidro Pozo Osear de la mitad del resto de la pena que le falta por cumplir, y que le impuso la Audiencia de Pamplona.

Combinación diplomática

El rey firmó ayer los siguientes decretos:

Trasladando al ministerio de Estado, como jefe de Sección, a D. Francisco Gutiérrez de Agüera, que era ministro en Copenhagen.

—Admitiendo la dimisión al ministro residente, jefe de Sección en este ministerio, señor marqués de Güell.

—Trasladando al ministerio, como jefe de Sección, al ministro residente D. Diego Saavedra, que estaba como secretario general en la Alta Comisaría, en Tetuán.

—Ascendiendo a primer secretario en Tángier al que lo era segundo de este ministerio, D. José Pérez Balsera y López de Zárate.

—Trasladando al ministerio al primer secretario de la Embajada en Berlín, D. Joaquín de Ezpeleta.

—Idem al primer secretario en Tángier, señor vizconde de Gracia Real, a la Legación en Lisboa.

—Ascendiendo al primer secretario, don Antonio Benítez y Fernández, que estaba en Lisboa, a ministro consejero de la Embajada en Londres.

La situación de Julio Ruiz

Tomás Borrás, el admirable escritor de imponderable galanura y exquisito ingenio, publicó anoche un sentido artículo—bello, como todos los suyos—con el noble propósito de evitar que Julio Ruiz se muera de hambre.

El horror de frase como ésta—morir de hambre!—que aún en los más insensibles produce un escalofrío de angustia, impresiona doblemente tratándose de quien fué por más de medio siglo la delicia de nuestro teatro cómico.

Y no es que para nosotros haya establecidas distinciones en el orden de los afectos y nos conmueva más la amargura de un artista que la de cualquier paria. Es que el dolor tiene también, como la virtud, como la verdad, como todo, sus gerarquías espirituales y siendo uno mismo produce diferentes efectos, según las personas.

Alguien ha dicho muy acertadamente que el hombre es un animal de costumbres. Las mayores relajaciones morales pueden llegar a constituir un hábito, a modo de segunda naturaleza de la que el poseos es inconsciente.

De otro modo no se explicaría que subsistan las desigualdades de clases y que no haya de continuo tremendas sacudidas anárquicas. Ved, si no, cómo al amparo de la mala vida viven numerosos seres que hasta creen gozar de la felicidad y cómo otros, con admirable estoicismo, en fuerza de estar acostumbrados a las mayores privaciones, estiman como goce supremo el disfrute de una infima parte de lo que por derecho deberían tener. Y es que la vida, diga lo que quieran sus optimistas definidores, es como un libro de páginas muy dolorosas en las que los breves paréntesis de júbilo sólo sirven para acentuar la conciencia del dolor.

Natural es, por tanto, que aquellos que tuvieron más perentesis de alegría sientan más hondamente el contraste. Y en este caso se halla Julio Ruiz, el genial actor cómico para quien la gloria le hizo definir su vida como un libro regocijado, sin epílogo. ¡Cuál no será el dolor de ese hombre, por tantos días ídolo del público, rodeado de afectos y comodidades, que ve ahora entregada su vejez al horror de la miseria, sin tener ni siquiera el consuelo de poder rehacer su vida! ¡Qué triste que no quede en nuestro corazón más esperanza que merecer la caridad de las gentes!

Todos los hombres viven un libro distinto, —manantial de sabia filosofía—hecho con girones de la dignidad y con las hieles de los engaños, libro que, de no quedar inédito, sería de provechosas enseñanzas. En ellos, los más de los epílogos los escribe la Fatalidad, sorprendiendo aterramente a la vida cuando quiso cambiar de rumbo. Y esa Fatalidad no es otra cosa que la actuación de los hombres en sus relaciones sociales. De no ser como somos, esos epílogos desoladores serían de muy distinta manera. Cuando cada noticia de suicidio nos mueva a la meditación, habremos iniciado el cumplimiento de nuestros deberes de fraternidad. Porque no basta tender la mano a los que acuden a nosotros ni remediar la miseria que repugna a nuestra vista. El mal está más hondo, tiene raigambres más profundas, y hemos de procurar que sequen las raíces de ese árbol monstruoso de la miseria para que no vuelva a dar sus vergonzosos frutos. Y el modo de emprender esa tarea tan precisa, no está en el remedio del caso presente, sino en la previsión de los que puedan venir, distribuyéndonos el deber a medida de nuestros esfuerzos.

Cuandan de Rostchilt que para evitarse las propagandas subversivas de uno de sus operarios, que predicaba el reparto social, llamóle un día a su despacho y, dándole la razón, le dijo: «Quiero poner en práctica sus doctrinas. Repartido mi capital entre el género humano, corresponden a cada individuo veinte céntimos; tome usted los suyos. Ya nada tiene que reclamarme. Y ahora, váyase a convencer a otros millonarios.»

Pues así razona la Humanidad. Con dar cinco céntimos, cuando los damos—creemos haber cumplido nuestros deberes. Y esto, sobre no solucionar nada, empeora la condición moral de nuestro pueblo. Es preciso extender en todos los órdenes la solidaridad común, con especialización de cada clase. Bien está que todos contribuyamos al remedio de Julio Ruiz, para que no tenga, luego de una vida alegre, una muerte triste. Pero es censurable que los actores españoles, que cuentan con sociedades y montepíos, abandonen a un compañero dejándole morir de hambre. Sobre los reglamentos está la conciencia, que por algo dicen que la caridad es virtud y no deber. Por propio decoro, si es que no sienten compasión, deben evitar que Julio Ruiz tenga que mendigar o acabe sus días en un asilo.

Eduardo ANDICOBERRY

ACUERDO PLAUSIBLE

Los médicos particulares y el Hospital de San Juan de Dios

Por ciertas complacencias de los profesores de número, veníase dando el caso, con tanto perjuicio para la Beneficencia provincial, de que ciertos servicios clínicos del Hospital de San Juan de Dios eran desempeñados por médicos particulares que se arrogaban derechos ilusorios.

Enterado el vicepresidente de la Comisión provincial, D. Arturo Soria, de los tales abusos, ha dado las más enérgicas órdenes para que cesen esas sustituciones, habiendo notificado que procederá severamente contra los que infrinjan el acuerdo.

De todas, veras aplaudimos la actitud del Sr. Soria. Nuestra beneficencia, principalmente la municipal, adolece de enormidades y anomalías intolerables.

Deberían los que deben hacerlo imitar los plausibles propósitos del Sr. Soria a fin de que los servicios llenaran a satisfacción sus fines benéficos.

Viaje de Romanones

(POR TELEGRAMA)

En Ibiza

IBIZA, 26.—A bordo del «Jaime I» ha llegado el conde de Romanones, acompañado de los Sres. Argente, Roselló y Weyler y varias Comisiones.

A pesar del mal tiempo, esperaban en el muelle multitud de personas, que le hicieron una cariñosa acogida.

En el muelle saludaron al conde las autoridades.

La comitiva se dirigió al Casino liberal, donde se celebró una recepción, asistiendo Comisiones de los pueblos de la isla.

El conde visitó el Ayuntamiento, en donde se sirvió un lunch.

En vista de las peticiones hechas por el alcalde de Formentera, ha ofrecido el conde la construcción de una carretera y del muelle.

Regresaron a Ibiza, celebrándose el banquete ofrecido por el partido liberal, hablando los diputados Weyler, Roselló y Capmany. Romanones ofreció su concurso para lo que en la isla sea necesario, siendo muy aplaudido.

A las once de la noche ha salido el «Jaime I» para Valencia, haciéndose a Romanones una despedida entusiasta.

Llegada a Valencia

VALENCIA, 26.—A las ocho de la mañana fondó el vapor «Jaime I», a bordo del cual venía el conde de Romanones y sus acompañantes.

El recibimiento ha sido una verdadera manifestación de simpatía por parte de sus amigos políticos.

Asegúrase que Romanones no hará en Valencia un discurso político, limitándose a agradecer los agasajos de sus amigos y a felicitarle de la unión de los liberales valencianos.

El tiempo es inseguro.

Han llegado numerosas Comisiones de los pueblos de la región para saludar al viajero.

El gobernador civil no acudió al puerto a recibir al conde, por encontrarse enfermo.

Representándole acudió el secretario del Gobierno, Sr. Montilla.

Concurrieron el alcalde, el presidente de la Diputación, el delegado de la Audiencia, el fiscal y otras personalidades.

En los Viveros se celebrará un grandioso banquete de más de mil cubiertos.

A las diez y media ha llegado el conde a Valencia, por tren, desde el Grao a la estación del Norte.

Interrogado Romanones por un redactor de «La Correspondencia de Valencia», sobre el arresto de su hijo, manifestó que le ha parecido bien, porque las leyes militares deben ser iguales para todos.

Partido Radical

Junta Municipal central.—Los ciudadanos que no se hallen inscritos en las listas electorales, deben solicitar su inclusión o traslado en su respectiva Junta de distrito.

El plazo legal comenzó el día 21 del actual, y termina el 5 de Mayo.

La secretaria de esta Junta, instalada en la Casa del Pueblo Radical, se hará cargo de cuantas solicitudes se le dirijan para este objeto.—El secretario, González Paniagua.

Desde el día 21 del corriente mes, hasta el 5 de Mayo, se hallarán expuestas en la plaza de la Constitución, las listas electorales.

Se recomienda a todos los radicales que hayan cumplido veinticinco años, que examinen dichas listas, al objeto de poder hacer reclamaciones de inclusión, exclusión, traslado de domicilio o rectificaciones en los nombres, apellidos o señas.

Las reclamaciones deben dirigirse a la Junta de distrito correspondiente.—El secretario, González Paniagua.

Distrito de la Inclusa.—A los ciudadanos del distrito de la Inclusa que estén conformes con la política de D. Alejandro Lerroux, se les ruega pasen a inscribirse en el censo del Partido Radical, todos los días de siete a once de la noche.

La oficina está instalada en la Casa del Pueblo Radical, Relatores, 24.—El presidente, José García Agüero; el secretario, Julio Ordóñez.

Distrito de Buenavista.—Se participa a los electores del distrito, que siendo hasta el día 5 de Mayo los días señalados para solicitar las inclusiones y rectificaciones del Censo electoral, en el Centro Republicano de la calle de Ayala, núm. 80, queda establecida hasta el día 4, de siete a nueve de la noche, una oficina, a la que se ruega acudan cuantos tengan que hacer alguna reclamación de inclusión o rectificación en el mencionado Censo, ó deseen aclarar cualquier duda.

Se recomienda a todos los correligionarios que deseen inscribirse en el Censo electoral, dejen la consiguiente nota en la Secretaría del Centro Radical, Pilar, 61, que se encargará de las oportunas gestiones.—La directiva.

En Almadén.—En Junta general celebrada el día de ayer por este Comité Radical, se nombró la Junta directiva, quedando constituida en la forma siguiente:

Presidentes honorarios: D. Alejandro Lerroux, D. Rafael Salillas, D. Ricardo Fuentetaja y D. Germán Inza.

Presidente, D. Carlos del Campo.

Vice, D. Patricio Castellanos.

Tesorero, D. Rodolfo Mata.

Contador, D. Felipe Asensio.

Secretario primero, D. Pedro Mora.

Idem segundo, D. Casimiro Avilero.

Vocales: D. José Sánchez Risco, D. Alfonso Muñoz, D. Juan Antonio Cerezo, D. Manuel García Portillo, D. Casiano Fuentes, D. Felipe Izquierdo, D. Enrique Osorio, D. Emilio Bobadilla, D. Joaquín Izquierdo y D. Gonzalo Martín.

Federación de Juventudes.—Para hoy 27, a las diez y media de la noche, se convoca a los individuos que componen el directorio de la Federación de Juventudes Radicales, a la junta que para tratar de asuntos de gran interés, se celebrará en la Casa del Pueblo Radical, calle de Relatores, 24.

Distrito de la Latina.—El miércoles 28, a las nueve y media de la noche, se reúne la Junta Municipal Radical del distrito de la Latina, para tratar de un asunto político de trascendencia, en la Casa del Pueblo Radical.

Se ruega a los ciudadanos que integran esta Junta asistan con puntualidad.—El secretario, Rubio Rodríguez.

Información de provincias

(POR TELEGRAMA)

Clausura de una Exposición

SEVILLA, 26.—Se ha verificado la clausura de la Exposición obrera, con el reparto de premios.

Asistieron el cardenal, el alcalde y otras autoridades, que pronunciaron discursos.

Los obreros fueron muy felicitados.

El «Canalejas» y el «Alfonso XII»

CADIZ, 26.—Procedente de Larache, ha llegado el vapor «Canalejas».

Trae muchos jefes y oficiales, que regresan con licencia, viniendo también el duque de Montpensier.

—Radiografía el capitán del «Alfonso XII», que el sábado, 24 del corriente, a medio día, se encontraba a treinta millas al N.O. de la isla de Flores.

Riña de hermanos

BILBAO, 26.—Comunican el pueblo de Sestao, que en la carretera, cuestionaron tres hermanos, agredidos.

Uno de ellos, llamado Bernardo, recibió un balazo en la cabeza; su estado es muy grave.

Los dos hermanos restantes, están detenidos.

Formidable tormenta. Muerto por una descarga eléctrica.

CORDOBA, 26.—En dicha provincia se desencadenó una imponente tormenta, causando gran pánico en el vecindario.

Una descarga eléctrica causó la muerte al maquinista de la fábrica de electricidad de Casillas, al intentar para una máquina.

El infeliz obrero, deja esposa y ocho hijos.

La descarga dejó a oscuras a la población.

También se desprendieron otras varias chispas que por fortuna no causaron desgracias.

Venganza ruin. Un joven muerta

TARRAGONA, 26.—En el vecino pueblo de Guinollas, el propietario D. José Mallafío, disgustado por la conducta de su mozo de labranza, Isidro Peris, le amenazó, con despedirle.

Peris, para vengarse, cogió una escopeta y disparó contra su amo, sin herirle.

El segundo disparo causó la muerte de la hija del dueño, joven de catorce años.

El criminal se presentó a la Guardia civil, confesando su crimen.

Tropas licenciadas

CADIZ, 26.—Procedente de Canarias, entró el vapor «Reina Victoria Eugenia», conduciendo 400 licenciados de las posiciones de aquellas islas.

Un mitin de mineros. Acuerdos

BILBAO, 26.—En Gallarta se ha celebrado un mitin organizado por la Asociación de mineros de Vizcaya.

También asistieron de San Salvador del Valle y los de Ortuella.

Los oradores, entre ellos Perezagua, dirigieron al Gobierno, violentos ataques y censuras por su lentitud en solucionar el problema de las subsistencias y la crisis de trabajo.

Acordaron pedir al Gobierno el abaratamiento de los artículos de primera necesidad y la apertura de obras públicas donde colocar a los obreros parados y evitar que surjan desórdenes impulsados por el hambre.

Desprendimiento de tierras. Un obrero muerto y otro herido.

ALICANTE, 26.—En el partido rural denominado Raiguero, término de Almoradí, se hallaban ocupados en la extracción de arena los obreros Andrés Martínez y Andrés Bernau.

Al desprenderse un montón de tierra, quedaron sepultados.

Fuó extraído muerto el último, que deja cinco hijos, y su mujer encinta.

Martínez resultó con heridas graves.

OBRAS Y AUTORES

EN LA ZARZUELA

Concierto y función extraordinaria

En honor de los congresistas del Congreso de médicos, se celebró anoche una función extraordinaria en el teatro de la calle de Jovellanos.

Tenía la novedad de cooperar al éxito de la fiesta la señorita Fitzu, tan aplaudida en la pasada temporada del Real y el notabilísimo pianista Sr. Cubiles, que como recordarán nuestros lectores, obtuvo en París el premio Pleyel.

El acto dió comienzo con «Los cadetes de la reina», que se interpretó por los artistas de la Zarzuela como de costumbre, es decir, muy bien.

A continuación, se celebró el concierto por la Fitzu y Cubiles.

La hermosa tiple, que posee una delicada, extensa y bien timbrada voz, ejecutó diversas composiciones, siendo muy aplaudida por el público, especialmente en «Tosca» y en la «Canción de Solveig», de Grieg.

Luego el Sr. Cubiles interpretó al piano—que era el Pleyel que en honrosa lid ganó en París—tres composiciones, que le valieron otras tantas ovaciones.

El «Scherzo» de Chopin fué ejecutado primorosamente. El «dogt» de este notable pianista es exacto. Matiza con un gusto exquisito y posee un dominio absoluto de los pedales, materia tan delicada y tan desafiada generalmente. Así mismo, en la obra final, que era una deliciosa «Rapsodia» de Liszt, nos dió

LA GUERRA EUROPEA

En Oriente

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

El czar en Galitzia

PETROGRADO, 26.—El emperador ha llegado a Lvoff—Lemberg para los austriacos—por la estación de Brody, en donde el generalísimo gran duque Nicolás, su Estado Mayor y el ayudante del gobernador general de Galitzia, han salido a su encuentro.

Después de haber oído los informes que le dieron sobre las operaciones, almorzó con el Gran Duque Nicolás, y montando en un automóvil, visitó la ciudad y la tumba común de los soldados que han sucumbido. Después oyó interesantes relatos de los combates librados en esta región.

El czar atravesó las calles principales de la ciudad, en donde todo el vecindario y las tropas con banderas y músicas, le hicieron objeto de clamorosas manifestaciones de simpatía. Más tarde asistió a un Te Deum.

Precedido de una guardia de honor, que mandaba el generalísimo, el czar visitó el hospital, conversando con los heridos y entregando a éstos condecoraciones.

Al salir del hospital se dirigió al palacio del gobernador general, donde se alojó.

Una muchedumbre inmensa se ha situado delante del palacio. El emperador salió al balcón y dijo estas palabras:

«Os agradezco esta cordial acogida. ¡Viva Rusia, una, indivisible y poderosa! ¡Hurra!»

A las ocho de la noche hubo comida en palacio.

La ciudad de Lvoff está ricamente decorada con profusión de colgaduras y banderas de los colores nacionales.

Muchos delegados de las aldeas y de la parte rural de la comarca han llegado a Lemberg.

Comunicado oficial ruso

PETROGRADO, 26.—Los ataques de los alemanes entre el desfiladero de Varria Ludwin y el desfiladero de Uziok han sido rechazados, teniendo el enemigo grandes pérdidas.

En los Cárpatos aumenta la actividad de la Artillería pesada alemana.

Los aviones rusos han bombardeado fuertemente la estación de Neidenburg.»

En Francia y Bélgica

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Las operaciones en el Yser

PARIS, 26.—Refiriéndose al último ataque alemán en la región del Yser, los periódicos publican los informes de varios testigos oculares que confirman que los alemanes proyectaron, por procedimientos todavía desconocidos, una clase de vapores asfixiantes desde sus trincheras hacia nuestras líneas.

Por otra parte, nuestros soldados habían advertido que alguna cosa anormal pasaba detrás de los parapetos de las trincheras enemigas, donde varias aberturas habían sido practicadas.

Los alemanes esperaban un viento favorable que arrastrara hacia nosotros esos vapores contenidos bajo presión en depósitos especiales y que han sido identificados como vapores de cloro.

Nuestros soldados vieron con estupefacción una densa nube negra avanzar hacia ellos, mientras que aprovechando su turbulencia momentánea, los alemanes salían de sus trincheras, sostenidos por el fuego de su artillería.

Los primeros soldados que asomaban tenían la cara cubierta con una mascarilla que les permitía atravesar sin peligro la zona infestada.

Se sabe que el empleo de semejantes maniobras son terminantemente prohibidas por la Convención de la Haya, solamente ratificada por el Gobierno de Berlín y de Viena.

Todos los periódicos protestan enérgicamente contra ese crimen abominable, que, como declara «Le Temps», ha sido firmemente premeditado y ejecutado con todos los recursos de la ciencia alemana.

Este crimen será, por otra parte, inútil y demuestra simplemente que los alemanes, desesperando vencer, pierden toda dirección moral de sus actos y se resignan a perderlo todo, hasta el honor.

A lo que queda reducido el avance alemán

PARIS, 26.—Los alemanes hacen mucho ruido con ocasión de la ventaja local que obtuvieron en Langemarge.

En los telegramas enviados a los países neutrales, los alemanes tratan de explotar el acontecimiento y hacer creer que se trata de una victoria.

En realidad, el encuentro de que los alemanes se jactan tuvo lugar en un frente que no pasa de cuatro kilómetros, sobre la totalidad del frente, que tiene 950 kilómetros.

Los alemanes emprendieron el ataque con fuerzas tres veces mayores que las que tenían delante de ellos.

Y en fin, los alemanes tuvieron que recurrir a máquinas asfixiantes, y fué por sorpresa como pudieron tener ventaja momentánea.

Su ataque fué detenido en la misma noche, y desde el día siguiente, nuestro contraataque, que continúa, nos permitió recuperar el terreno; pero como los alemanes están, desde hace mucho tiempo, reducidos a la defensiva, se esfuerzan en dar una gran importancia a la operación, que no puede tener ningún resultado.

Los alemanes esperan así causar impresión en la opinión de los neutrales.

Es éste el mismo procedimiento que usaron cuando, con motivo de los encuentros de Soissons, quisieron extender el rumor de una victoria que, por sus consecuencias, no merecía la importancia que las Agencias y los radiotelegramas alemanes quisieron atribuirle.

A la afirmación de sus radiotelegramas anunciando que la situación militar les es favorable, es suficiente oponer el hecho de que el crítico militar alemán mayor Morant ha escrito: «Debemos esperar días de prueba en el Oeste.»

Comunicado de las once de la noche

PARIS, 26.—«En el norte de Yprés, el combate continúa en buenas condiciones para las tropas aliadas.

Los alemanes han atacado en varios puntos del frente británico, en dirección Nordeste-Sudeste, sin ganar terreno.

Por nuestra parte hemos progresado en la orilla derecha del canal con vigorosos contraataques.

En el resto del frente, nada que señalar.»

Un proyectil asfixiante

PARIS, 26.—El «Herald» dice lo siguiente:

«Ayer hizo su aparición oficial en las trincheras el proyectil asfixiante.

Se le esperaba.

Los alemanes, que sienten poco entusiasmo por el arma blanca, ensayan todos los medios de batirse a larga distancia.

Después de cámaras de benzol, inflamables; después de bombas de vitriolo, vienen las granadas mal olientes.

Era preciso prever que el enemigo utilizaría los malos olores.

Esto no está de acuerdo con el carácter francés, que no se ha servido, ni se sirve, de esos medios; pero debemos emplearlos en adelante, echar mano de estos recursos.

De este modo, la guerra moderna tendrá un aspecto extraño: los granaderos lucharán a golpes de sulfuro.

Es de esperar que nosotros nos serviremos de ese gas tan especial que se llama «gas hilarante», que es, según algunos, el protóxido azótico.

Este producto tiene la propiedad de provocar una risa nerviosa, mecánica, a grandes carcajadas, mucho más ruidosas que las que puedan oírse entre los espectadores de la representación del vodevil más gracioso.

Igualmente se podrían ensayar medios para producir estornudos violentos y continuos.

El espectáculo que ofrecería un Ejército inmobilizado por los estornudos no sería una cosa banal. ¡Jesús! ¡Dios os ayude!, exclamaría el oficial encargado de conducir a los prisioneros.

Hasta ahora no han inventado nada los alemanes.

Hay cierto número de farmacias y tiendas especiales que venden objetos destinados a provocar la hilaridad de las gentes en sociedad, en que se operan los graciosos: bolas pestilentes, polvos de pica-pica, etc.

No creemos que estos inocentes pasatiempos produzcan una risa inextinguible; tampoco creemos que tengan eficaz aplicación en la guerra, porque el soldado que lanza una de esas granadas corre el riesgo de asfixiarse él mismo.

Y, por nuestra parte, tendremos muy pronto un medio de parar tal ataque; ya debemos contar con él en estos momentos.

De todo esto no hay que tener en cuenta más que la manía científica de nuestros ad-

vaneciéndose poco a poco, lento y sin objeto como su vida.

Fué una mañana lluviosa de invierno cuando Eliseo Méraud dió su primera lección al niño. El pequeño retiro de la tristeza y las meditaciones de la reina, tomó aquel día el aspecto de un gabinete de estudio: libros, cartones tirados encima de la mesa, una claridad uniforme de taller ó de clase; la madre vestida con un traje sencillo de paño negro, que ceñía su elevado tallo, un pequeño velador de laca delante de ella, y el maestro y el alumno tan confusos, tan conmovidos el uno como el otro en esta primera entrevista. El niño recordaba vagamente aquella cabeza enorme y expresiva que le habían enseñado la noche de Navidad en el crepúsculo religioso de la capilla, y que su imaginación, llena de escombros de los cuentos de Mad. de Silvis había asimilado a alguna aparición del gigante Robistor ó del encantador Merlin. Y la impresión de Eliseo no era menos química, pues en aquel niño débil y enfermizo, de frente ya arrugada, como si sobre él pasaran los seiscientos años de su raza, creía ver un jefe predestinado, un conductor de hombres y de pueblos, y le decía gravemente, con la voz trémula:

—Llegará un día, señor, en que seréis rey... tenéis que aprender lo que significa reinar. Escuchadme atento, miradme bien, y lo que mis labios no puedan explicaros con bastante claridad, os lo hará comprender el respeto de mis ojos.

Entonces, inclinado sobre aquella pequeña inteligencia, con palabras é imágenes apropiadas, le explicaba el dogma del derecho divino, la misión de los reyes sobre la tierra, entre los pueblos y Dios, lle-

versarios, que acabará por hacerlos completamente absurdos.

Estas innumerables combinaciones químicas son los precedentes de la guerra farmacéutica; los sabios, en sus laboratorios, para descubrir nuevas mixturas.

Todo esto desfigura la guerra; la guerra, en la que se muestra el valor y el sacrificio, que es como la hacen los aliados.

Un sólido valor vale más en la guerra que todos los productos químicos del mundo, como un buen pan blanco vale más que todos los panes elaborados con fécula.

La lucha en Eparges

PARIS, 26.—Un oficial superior que se encuentra en la zona de Eparges da los siguientes detalles de la lucha que allí se libra:

A seis metros de distancia

«En ciertos puntos—ha dicho—nuestras trincheras están a seis metros de distancia de las trincheras enemigas; la distancia tan corta no permite el empleo del fusil, y la guerra se hace con minas ó granadas.

La granada es el gran instrumento a la vez, y los alemanes usan y abusan de él.

Las hay de todos los tamaños, y nuestros soldados las han puesto nombres distintos: la cortiga, la castaña, la naranja, el melón, por las diversas formas que afectan.

Los «boches» las arrojan por encima de sus parapetos, y estallan al llegar al suelo.

Como ningún ruido se advierte del envío de estos aparatos, es preciso que los soldados tengan siempre la vista en el aire, para protegerse de ellas, y esto les cansa y les fatiga hasta un punto increíble.

Cómo escapan al 105

El 105 es un instrumento maravilloso para nuestros infantes.

Es el héroe del día, y si lo hubiéramos tenido en Charleroi y en Alsacia en los primeros tiempos, ningún alemán hubiera entrado en Francia.

El 105 es superior al 75; va a buscar a lo lejos y a destrozarse las baterías enemigas mejor abrigadas.

Los alemanes hacen todo lo posible por librarse de los efectos del 105, y construyen habitaciones espaciales a siete metros bajo tierra, a las que se baja por escaleras que tienen la entrada vuelta hacia atrás.

Por la noche se aprovisionan con ayuda de camiones automóviles, para los cuales han construido caminos cubiertos.

Hace falta paciencia

Luchamos con tropas escogidas, formadas por hombres jóvenes bien vestidos, bien equipados, que se ofrecen a la muerte con admirable intrepidez.

Hasta ahora hemos obtenido un resultado formidable; desde el principio del ataque, los alemanes han debido sacrificar cien mil hombres, pues contraatacaban todos los días para intentar poner de nuevo el pie en Combrés; pero todavía queda mucho que hacer para que nuestra artillería pueda ser conducida a las posiciones que hemos tomado y cortar desde allí el ferrocarril de Vignemulles, que es la arteria nutritiva de los tres Cuerpos de Ejército que nos hacen frente al extremo sur de Saint Mihiel.

Nuestro objeto es avanzar para dominar; pero son precisos tiempo y paciencia.»

Comunicado de las tres de la tarde

PARIS, 26.—«En Bélgica, dos ataques alemanes desembarcando por Paschendaie y por Brodssinde, han sido detenidos por las tropas británicas.

El enemigo, para desquitarse, ha bombardeado violentamente la ciudad de Yprés.

Nuestra acción se prosigue a lo largo del canal del Yser.

En Nuestra Señora de Loreto hemos rechazado un ataque contra la trinchera de Colonne, señalado anoche.

La ofensiva fué detenida por un contraataque nuestro, que ha obligado al enemigo a retroceder en un gran trayecto.

Entonces volvió a atacar más al Este, hacia Saint Remy, manifestando su intención de recuperar la altura de los Eparges.

Un combate violentísimo se trabó, precedido de un intenso cañoneo, y poco después, sobre las pendientes de esas posiciones, el enemigo, vencido, tuvo que regresar a sus posiciones.

En los Aires

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Relato de una lucha trágica

PARIS, 26.—Un aviador militar dirige a su padre el siguiente relato de una hazaña realizada por él hace días:

«Habiendo descendido uno de mis compañeros con un aviatik al lado de Soissons, yo partí para ponerme al acecho a 2.000 metros, detrás de las nubes, sobre Reims.

Tenia como observador al subteniente C., muy buen tirador.

En el momento en que no habiendo visto

nada iba abandonar la partida, divisé de pronto un punto negro en el horizonte. Era un magnífico «calbato» que se dirigía sobre Chalons, entre las trincheras y el Marne.

Me aproximé a él a una distancia de 500 metros y me elevé unos 200 metros para darme caer luego sobre el aparato enemigo.

El piloto me ve; pero es tarde ya para huir, y C. hace su primer disparo.

Estamos a 2.600 metros.

El piloto alemán trata de defenderse, pero en vano.

El pasajero «boche», colocado delante, con las alas por encima, la hélice al frente, tiene por detrás un campo de tiro.

C. sigue tirando, y el piloto maniobrando para huir.

Debemos estar a 2.600 metros cuando, de pronto, la hélice del aparato enemigo empieza a disminuir progresivamente su velocidad.

La caída del alemán

Un nuevo disparo, y el aparato enemigo está enredado en mis espirales y va cayendo poco a poco a tierra.

¡Si vieras, padre, qué alegría en el momento de aterrizar!

Pero al mismo tiempo, qué inquietud.

¿Caeremos en las líneas enemigas?

Ya en tierra, los dos alemanes avanzan hacia nosotros. ¿Habremos caído prisioneros?

Pero no; son ellos los que se nos entregan, alzando los brazos.

Cambiamos un correcto saludo y los declaramos nuestros prisioneros.

El incendio del «calbato»

A cincuenta metros detrás, el «calbato» está ardiendo. Sus tripulantes le han prendido fuego antes de rendirse.

Nosotros le vemos consumirse y vemos también al piloto alemán llorar de pena.

El piloto es el suboficial von Kesseler.

Entramos en el Cuartel General del Ejército. Llegamos en pleno almorzo.

El comandante B. salta de la mesa y nos abraza efusivo.

Eran las seis y media cuando hice caer a tierra al «calbato», a lo largo de la carretera de Reims a Chalons-sur-Marne.

Nuestro aparato no ha padecido la menor avería.

Austria-Hungría

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Los partidos de oposición

ROMA, 26.—De Budapest comunican que el conde de Tisza ha afirmado que en breve hará declaraciones relacionadas con los actuales acontecimientos.

Los partidos de oposición húngara se han negado a aceptar una proposición que tenía por objeto someter a una Comisión especial, compuesta de miembros de todos los partidos, las disposiciones gubernativas relativas a la guerra.

Se desconocen los motivos de esta negativa.

La campaña contra los Dardanelos

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Averías en un acorazado inglés

MALTA, 26.—El acorazado inglés «Triumph» fué alcanzado por tres proyectiles de los obuses turcos mientras bombardeaba la costa cerca de Gallipoli.

Sólo sufrió daños insignificantes.

Tuvo a bordo dos heridos.

En Grecia

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Un ayudante del rey a Viena

ATENAS, 26.—La información según la cual un ayudante del rey había sido comisionado a Viena y Berlín, es completamente errónea.

El aludido ayudante tiene propiedades en Viena, y sus visitas a Viena obedecen a asuntos personales.

Las compensaciones pedidas

ATENAS, 26.—«El Mensajero de Atenas», órgano del ministro de la Guerra, publica las compensaciones pedidas por Grecia, consignadas en una nota enviada hace diez días a las Potencias aliadas para el caso de que ella interviniese en la guerra.

Esas son:

Primera. Señalamiento del sitio donde debería ir las tropas griegas. Deberá ser designado un solo sitio, para dejar toda la acción a la fuerza que Grecia ponga al servicio de los aliados.

Segunda. Entrega por los aliados, durante la guerra, de sumas mensuales, de 50 millones de francos. Estas sumas se considerarían como entregas a cuenta de un empréstito de 500 millones que ha de hacerse en París y Londres.

tían hubiera sido así, aun estarían sobre el trono, ó hubieran perecido juntos, enterrados bajo sus escombros... ¡Cosa singular! En medio de la inevitable atención, pareciale que la voz y las facciones de Eliseo eran para ella como un recuerdo. ¿De qué sombra de su memoria se alzaba esta frente iluminada por el genio, estos acentos que resonaban en lo más hondo de su ser, en alguna cavidad secreta de su corazón?...

El maestro había empezado a interrogar a su alumno, no sobre lo que sabía—¡ay! ¡nada, ó tan poca cosa!—sino para descubrir lo que podría enseñarle. «Si, señor... No, señor...» El príncipe no sabía contestar otras otras palabras, y las pronunciaba con toda su fuerza, con esa claridad tímida de los niños educados por mujeres en la perpetuidad de sus primeras gracias infantiles. Esforzándose, sin embargo, el pobre chiquillo, entre la multitud de conocimientos variados que debía a madama de Silvis, por precisar algunas nociones de historia general en medio de las aventuras de enanos y hadas, que brillaban como lentejuelas en su pequeña imaginación, agitada como un teatro mágico. La reina, desde su sitio, le ayudaba le animaba, le infundía su propia alma—de igual modo cuando parten las golondrinas, si la más pequeña no puede volar aún, la madre le ayuda y sostiene con sus alas—. Cuando el niño dudaba al responder, la mirada de Federica, dorada en sus ojos verde mar, se obscurecía, como la ola bajo la nube que pasa; pero cuando respondía con exactitud, ¡qué sonrisa de triunfo dirigía al maestro! Hacía muchos meses que no experimentaba tal plenitud de vida, de bien-

estar, de alegría. El cutis de cera del pequeño Zara, su abatida fisonomía de niño enfermizo, parecían animarse con una nueva sangre; hasta el paisaje se despojaba de su velo de tristeza ante la magia de aquella palabra, descubriendo ya todo lo que de imponente y grandioso tiene la vasta desnudez del invierno. Y mientras la reina continuaba atenta, con el codo apoyado, inclinado el cuerpo hacia adelante, arrobada ante ese porvenir en que el niño se le aparecía ya rey, volviendo triunfante a Leybach, Eliseo se estremecía, maravillado de aquella transfiguración de que ignoraba ser la causa, y veía, sobre aquella hermosa frente de alabastro, torcerse y convertirse en diadema real los reflejos ténues de sus creencias.

Las doce sonaban en todos los relojes cuando la lección no había terminado aún. En el salón en que la pequeña corte se reunía todos los días a la hora del almuerzo, empezábase a cuchichear, extrañando que no llegasen el rey y la reina. El apetito y el vacío de este momento en que la comida se hace esperar, prestaban cierto mal humor a aquellas discretas conversaciones. Bosovich, pálido de frío y de hambre, y que venía de recorrer el bosque durante dos horas, en busca de alguno florecilla extraña, se deshelaba los dedos delante de la gran chimenea de mármol blanco, en forma de altar, sobre la cual el padre Alphée, algunos domingos, decía una misa privada. La marquesa, majestuosa y rígida, en el borde de un diván, con traje de terciopelo verde, movía la cabeza de un modo trágico sobre su cuello largo y descarnado, en-

tercera. La alianza seguirá a la guerra, para permitir a Grecia organizar sus nuevos territorios y asegurar su defensa contra toda agresión.

Cuarta. Compensaciones territoriales en Asia Menor, Smyrna con su vasto territorio y facilidades financieras para que éste pueda adquirir valor. Las Potencias aliadas deberán, igualmente, proveer del material de guerra necesario y conceder a Grecia garantías contra todo peligro del lado búlgaro.

Las negociaciones, según el citado periódico, están en buen camino y cerca de su resolución.

Si se llega al acuerdo, las Potencias fijarán la fecha en que Grecia deberá salir de su neutralidad, estando esta fecha relacionada con la nueva acción contra los Dardanelos.

En Italia

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Rumor desmentido

ROMA, 26.—«L'Osservatore» declara que carece en absoluto de fundamento la noticia según la cual la Santa Sede había deliberado con el Cuerpo diplomático en previsión de una ruptura de Italia con los imperios centrales.

Hacia la decisión final

ROMA, 26.—Según declaración de un diputado que suele estar bien informado, la decisión final de Italia será tomada en una de las próximas reuniones que celebre el Gobierno.

Todos los partidos esperan con confianza y tranquilidad la solución, que seguramente se inspirará en el deseo de la defensa de los grandes intereses nacionales.

Detención de espías alemanes

ROMA, 26.—«Il Popolo Romano» publica una información, según la cual, desde hace dos días circula el rumor de que la Policía ha detenido en Cremona a varios oficiales alemanes disfrazados, que fueron sorprendidos cuando se disponían a hacer saltar un puente de hierro sobre el río Po, en la línea de Cremona a Spezia.

Esta información, tan grave, se asegura que es exacta.

En Suiza

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Llamamiento a filas

BERNA, 26.—Por un decreto fecha 21 de Abril, el Consejo federal ha llamado de nuevo a las armas a tres batallones de Infantería, a la tercera parte de la compañía de ciclistas, una compañía de Artillería de plaza y la mitad del personal de Ingenieros zapadores.

En Holanda

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Holanda surte a Alemania de alimentos

AMSTERDAM, 26.—Durante la semana última, las importaciones y exportaciones entre Alemania y Holanda y viceversa han aumentado considerablemente.

Seiscientos largos trenes han traído carbón de Alemania y han regresado llenos de alimentos de todas clases.

En Austria

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

Preparativos en Trentino

INSERUCK, 26.—Varios oficiales del Ejército han marchado a Trentino con el fin de ocuparse en la cuestión de los ferrocarriles y aprovisionamientos militares en aquella región.

Se consideran estos hechos como prueba de la inminencia de la guerra con Italia.

Prolongación del servicio militar

ROMA, 26.—Los periódicos de Viena publican el siguiente texto de una nota oficial referente a la prolongación del servicio militar de Austria-Hungría:

«La lucha sin cuartel que venimos sosteniendo desde hace meses en un frente de una extensión hasta ahora sin ejemplo, contra adversarios superiores en número, necesita de una parte poner continuamente en línea nuevos refuerzos, destinados al Ejército de campaña; primero, para llenar las bajas sufridas; segundo, para reforzar el Ejército de tal modo, que pueda hacer frente lo más rápidamente posible a las numerosas unidades nuevas puestas en línea por nuestros enemigos y que no sea con respecto a éstas ni militarmente inferior.

Así, pues, nos vemos obligados en esta lucha gigantesca (nadie lo dudará) a poner en línea todas nuestras fuerzas, a fin de po-

Folleto de EL RADICAL 15

Los reyes en el destierro

NOVELA ESCRITA

POR

ALFONSO DAUDÉT

el movimiento de la ciudad rica y tumultuosa? ¡No! Era porque a medida que la reina decrecía en ella, levantábase la mujer con sus debilidades, sus penas de esposa abandonada, la nostalgia de extranjera arrancada del suelo natal.

En la galería de cristales contigua al salón principal, de la cual había hecho un pequeño jardín de invierno, frío rincón alejado del ruido de la casa, adornado de claros tapices y de verdes plantas en todos los ángulos, pasaba días enteros, inactiva, delante del jardín surcado por las aguas y de su ramaje seco que cortaba en pedazos el cielo gris, con algunos toques de persistente verdor que los acebos y el boj conservaban aún bajo la nieve, cuya blancura atravesaban con sus angulosas ramas. El agua, en los tres recipientes superpuestos de la fuente, tomaba con el brillo de la plata, un aspecto frío; y más allá de la alta reja que daba a la avenida de Daumesnil, de rato en rato, rompiendo el silencio y la soledad de dos leguas de bosque; los tranvías de vapor pasaban silbando con su penacho de humo caído hacia atrás, y tan tarde en disiparse, que Federica podía observarlo largo tiempo y podía ver como iba des-

vaneciéndose poco a poco, lento y sin objeto como su vida.

Fué una mañana lluviosa de invierno cuando Eliseo Méraud dió su primera lección al niño. El pequeño retiro de la tristeza y las meditaciones de la reina, tomó aquel día el aspecto de un gabinete de estudio: libros, cartones tirados encima de la mesa, una claridad uniforme de taller ó de clase; la

Grandes novedades
en sombreros, gorras
y fantasía para niños

José María Santos
15, Plaza Mayor, 16
MADRID

Fábrica de sombre
ros y gorras movida
a vapor
Zabaleta, 15 (Prosperidad)

Compañía Colonial
CALLE MAYOR, 18 Y MONTERA, 8

CHOCOLATES CON VAINILLA
de 1,25, 1,50, 2, 2,75 y 4 pesetas
Nueva clase especial
á 1,50 PESETAS
con canela y sin ella

Santalino Gayoso

CAPSULAS DE SANDALO
Y SALOL ALCANTONADO
para la curación de la BLENNORRAGIA, GISTITIS, CATARROS DE LA VESICULA y todos los flujos de los órganos genitales sin necesidad de inyecciones.
Esta nueva fórmula realiza la triple acción balsámica de la ausencia de sándalo, antiséptica, del salol y sedante del alcanfor: son de acción mucho más rápida y segura que todas las usadas de SANDALO, COPAIBA, GUBERA, etc., y tienen sobre las de sándalo sólo la ventaja de no producir la menor congestión sobre los riñones. Se venden á 4 pesetas frasco (4,50 por correo) en las principales farmacias de España, Madrid, y Pórcos Aguirre, Carretas, 22. Barcelona, Rambla de las Flores, 8.

Para buenos impresos, sellos
de caucho y placas esmaltadas
Encomienda, n.º 20

AUGUSTO OBREGON
Y
JOSE S. CABALLERO
DISEÑANTES
Jacometrezo, número 27
Se necesitan toda clase de trabajos

Fábrica de corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos
Géneros de punto,
Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

LA PRENSA

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE

RAFAEL BARRIO

CARMEN, 18, TELEFONO NUM. 126

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

¿Sabe usted

Cómo funciona un SUBMARINO
Cómo funciona un TORPEDO
Cómo funciona una MINA FLOTANTE
Cómo funciona una MINA SUBMARINA
Las fuerzas del TRIPLE ACUERDO
y de la TRIPLE ALIANZA?

El Almanaque Bailly-Bailliere para 1915 se lo explica.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS * PRECIO: 1,50, 2 Y 3 PTAS.



Gran exposición de muebles

de todos los estilos

Lo más elegante. * Lo más barato

Hay guardamuebles público; el más céntrico, el más económico Temperatura siempre igual.

RETRATOS

DIBUJO Y PINTURA
al óleo desde 15 pesetas por fotografía, al natural; al crayón, 8 pesetas; ampliaciones iluminadas al óleo, 12 pesetas.

LECCIONES: Dibujo y Pintura, desde 4 pesetas.

CARLOS HANE. Paisaje, 1,50 por 1,20 metros, 150 pesetas.

SANTIAGO MUSI. FOL: Paisaje, copia espléndida 1 por 1 metros, 18 pesetas.

SIMONET. El sermón de la montaña, 1 por 1,20 metros, 225 pesetas.

Razón en esta Administración.

Regalo á los lectores de **El Radical**

LAS OBRAS COM-

PLETAS DE BRE-

TÓN DE LOS HE-

...RREROS...

CUPON-VALE

Con la presentación de este VALE se entregarán en la Administración de **EL RADICAL**, O'Donnell, 6, por

Quince pesetas

los cinco tomos en folio que contienen las "Obras completas," de Bretón de los Herreros.

ANEMIA

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura y neurastenia, se cura con el VINO FOSFATADO VICTORIA

BOTELLA DE 750 GRAMOS, UNA PESETA

REUMATICOS! SI QUEREIS VER DESAPARECER VUESTROS DOLORES, USAD EL

BALSAMO VICTORIA

que á base de Mesetan, Mentol, Alcanfor, Ocaína y Salicilato de Menta, elabora esta oficina farmacéutica. Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y recubrir con una bayeta ó franela para conseguir el efecto inmediato.

PRECIO, 2 PESETAS. POR CORREO, 2,50 PESETAS

NO MAS PURGAS Supositorios VICTORIA á la glicerina solidificada

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50.

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Madrid, Vitoria, números 8 y 9 (Junto á la Puerta del Sol)

Gran Negocio Industrial

CON MARCA REGISTRADA Y ACREDITADA, SE DESEA FORMAR SOCIEDAD CON PERSONAS DE RECONOCIDA SERIEDAD Y CREDITO DE ALGUN CAPITAL QUE DESEEN TRABAJAR Y SE ENCARGUEN DE LA ADMINISTRACION DEL NEGOCIO

ES CONVENIENTE A LOS ALMACENISTAS DE OBJETOS DE ESCRITORIO

PARA INFORMES, DIRIGIRSE A LISTA DE CORREOS, CEDULA PERSONAL, NUMERO 14.577

TAMBIEN SE DESEAN REPRESENTANTES EN TODAS LAS CAPITALES, CON GARANTIA

UN LIBRO NUEVO

NOCIONES DE ECONOMIA POLITICA Y SOCIAL

CONFERENCIAS DADAS EN EL CIRCULO RADICAL EN MADRID POR

ALVARO CALZADO

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS Y EN ESTA REDACCION, O'DONNELL, 6

PRECIO: DOS PESETAS

Se admiten esquelas hasta las 4

Se admiten anuncios hasta las 4

LA MARAVILLA

AGUA MINERAL DE COSLADA

Purgante ideal, inmejorable, insuperable. :-: Pídase en todas las farmacias.